

Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

Interdisciplinariedad en la intervención con familias:
Experiencias y proyecciones desde el trabajo colaborativo

Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule

Volumen 11, número 1, año 2025
Curicó - CHILE
ISSN: 0719-8078



ucm

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL MAULE

Equipo editorial

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

Dra. María Haydée Fonseca Mairena

Directora Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

Mg. Ela Alcaíno Padilla, Universidad Católica del Maule, Chile

Editor invitado de Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

Dr. Marcelo Pinochet Ayala, Universidad Católica del Maule, Chile

Comité Científico Internacional

Mg. Ángela María Quintero, Colombia

Dra. Margarita Rozas, Universidad de La Plata, Argentina

Dr. Miguel Sánchez, University of Regina, Canadá

Dr. Dimas Floriani, Universidad Federal de Paraná, Brasil

Dra. Paulette Landon, Universidad Alberto Hurtado, Chile

Dr. Francisco Ther, Universidad de Los Lagos, Chile

Dra. Pamela Caro, Universidad Santo Tomás, Chile

Dr. Ricardo Iacub, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Mario Sandoval, Universidad Cardenal Silva Henríquez, Chile

Dra. María Angélica Kotliarenco, Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM), Chile

Mg. Nelson Zicavo, Universidad del Bío Bío, Chile

Dra. Patricia Castañeda, Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Paula Vidal, Universidad de Chile, Chile

Comité Editorial

Mg. Ela Alcaíno, Universidad Católica del Maule, Chile

Mg. Claudio Díaz Herrera, Universidad Católica del Maule, Chile

CORRESPONDENCIA

Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica del Maule, Curicó

Campus Nuestra Señora del Carmen, Curicó Teléfono (56) (75) 2203 100

CORREO ELECTRÓNICO (E-MAIL)

revistats@ucm.cl

Revista de la Escuela de Trabajo Social

Universidad Católica del Maule

Volumen 11, número 1, marzo-julio 2025

ISSN: 0719-8078

EDITA: Escuela de Trabajo Social

DIAGRAMACIÓN: www.entremedios.cl



Índice

- 5 PRESENTACIÓN. COMERCIOS DEL SUR: SILUETAS AMBIVALENTES EN TIEMPOS DE TENSIONES Y PRODUCTIVIDAD ACELERADA

SECCIÓN TEMÁTICA

- 8 ROL DE LAS MUJERES EN LA COMERCIALIZACIÓN HORTÍCOLA MINORISTA Y LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN EL CINTURÓN HORTÍCOLA PLATENSE

Role of women in retail horticultural marketing and public spaces in the platense horticultural belt

Por María Laura Bravo, Laura Camera, Edgardo Gonzalez, Guillermo Miguel Hang, Sofía Hang, Gustavo Larrañaga, Agustina Mendizábal y Carolina Murga

- 32 ¿TÚ CREES QUE TE VA A ATENDER UN CHILENO? EL COMERCIO MIGRANTE EN EL CENTRO DE TALCA, CHILE

Do you think a Chilean shopkeeper is going to serve you? The migrant trade in Talca city centre, Chile

Por Catalina Alejandra Muñoz Castillo, Valentina Arancibia Olmedo, Stefano Micheletti y Claudia Mónica Concha Saldías

RESEÑAS

- 58 RESEÑA DEL LIBRO: SEPARACIÓN, DIVORCIO Y RELACIONES FAMILIARES. UN ANÁLISIS MULTIDISCIPLINARIO

Books Review: Separation, Divorce, and Family Relationships: A Multidisciplinary Analysis

Por Milton Contreras-Sáez



NORMAS EDITORIALES

- 65 NORMAS EDITORIALES REVISTA PENSAMIENTO Y ACCIÓN INTERDISCIPLINARIA



Presentación

Comercios del sur: Siluetas ambivalentes en tiempos de tensiones y productividad acelerada

“El hombre imaginario vive en una mansión imaginaria
rodeada de árboles imaginarios
a la orilla de un río imaginario”

Nicanor Parra

La poesía de Nicanor Parra, con su perspicaz ironía, nos interpela sobre las convenciones que sostienen la vida moderna. En una época de aceleración, fragmentación y productividad sin respiro, la existencia parece transcurrir en escenarios cada vez más artificiales y rutinarios. Este número de *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria* propone abrir un espacio de reflexión crítica sobre las tensiones y paradojas del trabajo humano, en una era marcada por la velocidad y la interconexión planetaria. Desde una perspectiva interdisciplinaria, buscamos interrogar las formas en que el trabajo, el comercio y los vínculos sociales se reconfiguran en contextos marcados por la movilidad, la precariedad y la transformación constante.

El primer artículo, titulado “El rol de las mujeres en la comercialización hortícola minorista y los espacios públicos en el cinturón hortícola platense”, fue elaborado por un equipo de investigación de la Universidad Nacional de La Plata, a partir de los resultados del proyecto “una aproximación al trabajo de la mujer en el cinturón hortícola platense. Su protagonismo en la comercialización minorista y los espacios públicos”. Este apartado ofrece una mirada situada sobre las prácticas productivas y comerciales minoristas de mujeres en el ámbito hortícola, con énfasis en el rol y protagonismo de las mujeres y su vínculo con organizaciones gremiales. A través de un trabajo de campo cualitativo y territorializado –realizado durante la pandemia originada por la COVID-19–, el texto visibiliza las estrategias, formas de apropiación del espacio público y las tensiones de género que atraviesa la economía popular en el contexto urbano-rural del Gran La Plata. El artículo no solo aporta al debate sobre el trabajo y las distinciones de género, sino que también destaca las formas en que la vida productiva se entrelaza con lo comunitario y lo político.



El segundo artículo, “¿Tú crees que te va a atender un chileno? El comercio migrante en el centro de Talca, Chile”, desarrollado por un equipo de investigación de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica del Maule, explora las formas en que los comerciantes migrantes y nacionales experimentan y construyen el espacio en un contexto del centro comercial de la ciudad de Talca. A partir de un trabajo de campo cualitativo, con una estrategia etnográfica, el texto aborda las prácticas comerciales desarrolladas por migrantes asiáticos y centro/sudamericanos, en modalidades formales e informales, cuyas ofertas de bienes y servicios de bajo costo configuran paisajes económicos y culturales en transformación, particularmente después del terremoto del año 2010. El artículo contribuye a una comprensión más compleja del fenómeno migratorio, descentrando la mirada desde las grandes urbes y situándola en territorios donde las fronteras simbólicas y materiales se negocian cotidianamente, especialmente por las tensiones que se producen con los comerciantes locales.

El número concluye con una reseña del libro “Separación, divorcio y relaciones familiares. Un análisis multidisciplinario”, de las académicas Cecilia Mayorga M., Lorena Valencia G. y Marta Arranz M. El análisis crítico del libro destaca la riqueza analítica y la diversidad disciplinaria del volumen, que aborda las transformaciones de las relaciones familiares desde perspectivas jurídicas, psicológicas y sociológicas. El texto, escrito por el Dr. Milton Contreras S., director de la Escuela de Trabajo Social de la UCM, releva el contexto donde los vínculos afectivos y familiares, ofrece herramientas conceptuales, empíricas e interdisciplinarias para observar los laberintos afectivos que conforman la intimidad en tiempos de cambio.

Las contribuciones reunidas en este número no solo iluminan realidades específicas, sino que invitan a pensar críticamente los modos en que producimos, habitamos y nos vinculamos en un mundo marcado por la incertidumbre, pero donde abrimos preguntas más amplias sobre el sentido del trabajo y la justicia social.

Dr. Marcelo Pinochet A.

Editor Invitado.

Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

Universidad Católica del Maule





SECCIÓN TEMÁTICA

COMERCIOS DEL SUR: SILUETAS AMBIVALENTES EN TIEMPOS DE TENSIONES
Y PRODUCTIVIDAD ACELERADA

Pensamiento y Acción Interdisciplinaria

ROL DE LAS MUJERES EN LA COMERCIALIZACIÓN HORTÍCOLA MINORISTA Y LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN EL CINTURÓN HORTÍCOLA PLATENSE

ROLE OF WOMEN IN RETAIL HORTICULTURAL MARKETING AND PUBLIC SPACES IN THE PLATENSE HORTICULTURAL BELT

Fecha de recepción: 10 de octubre de 2024 / fecha de aceptación: 17 de junio de 2025

María Laura Bravo¹, Laura Camera², Edgardo Gonzalez³, Guillermo Miguel Hang⁴, Sofía Hang⁵, Gustavo Larrañaga⁶, Agustina Mendizábal⁷ y Carolina Murga⁸

Cómo citar este artículo:

Bravo, M. L., Camera, L., Gonzalez, E., Hang, G. M., Hang, S., Larrañaga, G., Mendizábal, A. y Murga, C. (2023). Rol de las mujeres en la comercialización hortícola minorista y los espacios públicos en el cinturón hortícola platense. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 11(1), 8–31. <https://doi.org/10.29035/pai.11.1.8>



1 Ingeniera Agrónoma, Departamento de Desarrollo Rural. FCAyF UNLP. La Plata, Argentina.

Correo electrónico: mlbravo@agro.unlp.edu.ar.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9476-038X>

2 Abogada. FCJyS UNLP. La Plata, Argentina. Correo electrónico: lauracamera@hotmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1793-5927>

3 Abogado. FCJyS UNLP –INTA. Bordenave. Argentina. Correo electrónico: abogadoegonzalez@yahoo.com.ar. ORCID:

<https://orcid.org/0000-0002-2246-3976>

4 Ingeniero Agrónomo, Departamento de Desarrollo Rural. FCAyF UNLP. La Plata, Argentina.

Correo electrónico: ecagraria@agro.unlp.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-21560624>

5 Doctora. Abogada. FCJyS UNLP – CONICET- INTA. La Plata, Argentina. Correo electrónico: hang.sofia@inta.gob.ar. ORCID:

<https://orcid.org/0000-0001-6039-7589>

6 Msc. Ingeniero Agrónomo, Departamento de Desarrollo Rural. FCAyF UNLP. La Plata, Argentina.

Correo electrónico: gustavolarraniaga@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1456-3042>

7 Ingeniera Agrónoma, Departamento de Desarrollo Rural. FCAyF UNLP. La Plata, Argentina.

Correo electrónico: amendizabal@agro.unlp.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0117-2969>

8 Msc. Abogada. FCJyS UNLP. La Plata, Argentina. Correo electrónico: caro.murga@gmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9644-8485>

Resumen

El artículo que se presenta es resultado de las actividades realizadas en el proyecto de investigación que fue aprobado y financiado por la Universidad Nacional de La Plata, en el período comprendido entre 2018 y 2022: “Una aproximación al trabajo de la mujer en el cinturón hortícola platense. Su protagonismo en la comercialización minorista y los espacios públicos”. Tal como se destaca en su título, a través del mismo se busca comprender el rol y protagonismo de las mujeres en la etapa de producción y comercialización minorista en el cinturón hortícola del Gran La Plata, así como su participación y relevancia en las organizaciones gremiales. En el trabajo se incluye también la visión de profesionales, tanto del sector público como del sector privado, involucrados en esta problemática. El abordaje metodológico empleado es de tipo cualitativo, con el uso de técnicas como entrevistas en profundidad a informantes calificados del sector público y privado, así como a las propias productoras. Corresponde destacar que el trabajo de campo se realizó mayoritariamente durante el período comprendido por la pandemia originada por la COVID-19. Los resultados obtenidos a partir de técnicas cualitativas permiten concluir que existe una gran participación de las mujeres en los distintos eslabones de los circuitos productivos; sin embargo, aún resta un mayor reconocimiento de su papel estratégico y fundamental, particularmente en espacios organizativos y en las actividades demandadas en el ámbito doméstico.

Palabras clave: Comercialización local, Horticultura platense, Mujeres, Roles, Territorios.

Abstract

The article presented is the result of the activities carried out in the research project that was approved and financed by the National University of La Plata, during the period from 2018 to 2022: “An approach to the work of women in the Platense horticultural belt. Their prominence in retail marketing and public spaces.” As highlighted in its title, the article seeks to understand the role and prominence of women in the production and retail marketing stages in the horticultural belt of Greater La Plata, as well as their participation and significance in trade union organizations. The paper also includes the perspectives of professionals from both the public and private sectors who are involved in this issue. The methodological approach used is qualitative, employing techniques such as in-depth interviews with qualified informants from the public and private sectors, as well as with the producers themselves. It should be noted that the fieldwork was carried out mostly during the period covered by the COVID-19 pandemic. The results obtained through qualitative techniques allow us to conclude that there is significant participation of women in the different links of the productive circuits; however, there is still a lack of recognition of their strategic and fundamental role, particularly in organizational spaces and in activities required in the domestic sphere.

Keywords: Local marketing, La Plata horticulture, Women, Roles, Territories.



Introducción

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2007), a nivel global, las mujeres constituyen una parte sustancial de la población económicamente activa que trabaja en la actividad agraria, ya sea como propietarias o como trabajadoras, y tienen un rol central en la alimentación de sus familias; no obstante, tienen menores posibilidades de acceder a la propiedad de la tierra y a diversos ingresos, a pesar de, como mencionamos, tener un rol central en la producción y en el cuidado de sus familias. A nivel mundial, se calcula que el 43 % de la fuerza laboral agraria es aportada por mujeres, pero solo el 10 % de las mujeres rurales accede al crédito agrario y el 5 % a asistencia técnica (FAO, 2007). Además, de acuerdo con la información existente, en Argentina, en el Registro de la Agricultura Familiar (RENAF), solo el 28 % de las personas registradas son mujeres.

Se advierte que, generalmente, se relaciona al varón como el sujeto que realiza la actividad agraria, es decir, se asocia a los varones con la figura de productor, a pesar del rol particular que tienen las mujeres tanto en la producción como en la reproducción de las explotaciones agropecuarias (López Castro, 2009, 2012; Muzlera, 2009). En este sentido, se expresa la doctora en Ciencias Antropológicas, Rosío Córdova Plaza: “En el ámbito rural, la concepción excluyente de los papeles genéricamente diferenciados favorece que la agricultura se entienda como una actividad masculina, mientras que la esfera doméstica supone una competencia únicamente femenina” (2003, p. 181).

El subregistro de la actividad de las mujeres, a nivel general y, en particular, de la producción familiar, es reconocido a nivel internacional. Muchas mujeres que trabajan en pequeñas unidades agropecuarias no son consideradas parte de la población económicamente activa (PEA) y su contribución a la producción agraria, especialmente de alimentos, está pobremente representada en las estadísticas laborales. Estas, en general, definen el trabajo no remunerado como no productivo y, por lo tanto, consideran las tareas no pagas como carentes de valor económico.

La subvaloración del trabajo de las mujeres es especialmente significativa en el caso de la agricultura familiar, dado que el límite entre “trabajo productivo” y “trabajo no productivo” es poco claro. Si se toman los registros censales, se observa que, por lo general, utilizan una definición muy restringida de actividad agrícola, considerando dentro de esta categoría el cultivo de la tierra, el cuidado del ganado y trabajos de campo asociados a estas actividades. Otras tareas, como la selección de semillas, almacenamiento, conservación y transformación de productos agrícolas, en las cuales las mujeres están frecuentemente involucradas, son, en general, dejadas de lado (Chiappe, 2005).

Diversos estudios que analizan la distribución del trabajo dentro de las familias de la agricultura familiar en el Cinturón Hortícola de La Plata (CHLP) (Insaurralde



y Lemmi, 2020; Ambort, 2022; Hang et al., 2019; Aréchaga y Hang, 2023) muestran que la cantidad de tareas productivas que realizan mujeres o varones es prácticamente igual, siendo algunas tareas, como la aplicación de agroquímicos, que implican realizar más fuerza, o las vinculadas a la comercialización, casi exclusivas de los varones. En relación con estas tareas, un estudio realizado en el Partido de La Plata con familias de la feria de productos de la agricultura familiar Manos de la Tierra muestra que:

... tanto mujeres como varones realizan las mismas tareas, excepto en dos casos que hicieron referencia a tareas con mucho peso, como pulverizar con la mochila de veinte kilos o levantar cosas pesadas. Sin embargo, en todos los casos las tareas reproductivas no se comparten, solo en caso que la mujer no se encuentre en el hogar estas las realiza el varón jefe de familia. (Hang et al. 2019, p. 21756)

Estos estudios destacan, además, que las tareas de cuidados (trabajo reproductivo) quedan en manos de las mujeres y, en relación con la participación social y política en las organizaciones de las que forman parte, hay menos mujeres referentes, salvo en los espacios de género, donde es predominante su participación. La Unidad para el Cambio Rural (UCAR), en el año 2015, publicó un estudio cuantitativo sobre la situación de las mujeres rurales jóvenes en Argentina, en el que se abordan las brechas de género en la actividad laboral y se cuestiona la categoría de “inactivas”, que se desprende de la medición de la tasa de actividad (es el porcentaje entre la población económicamente activa y la población total). En este estudio se cuestiona dicha categoría, ya que se entiende que la misma tiene

... un sesgo de ocultamiento o subregistro por estar efectuada con instrumentos de medición de la condición ocupacional que resultan inadecuados para captar el trabajo que realizan las mujeres rurales. Además, la forma en que el trabajo es visto por varones y mujeres en el ámbito de la cultura rural contribuye a ese subregistro, ya que es escasa la conciencia de que las tareas productivas a la escala del predio constituyan una ocupación (los trabajos familiares relacionados con la siembra, el desmalezado, la cosecha, la preparación para la venta y otros cuidados de los cultivos familiares como también la cría de ganado menor, las actividades de tambo o de granja, etc.). Además, existen otras ocupaciones características del sector informal rural –en algunos casos ejercidas bajo la forma del trabajador por cuenta propia, como el trabajo artesanal– que no son consideradas ni por las propias mujeres como ocupación (Biaggi et al., 2007 en UCAR, 2015, p. 166).



En el mismo sentido, Kessler (2007) entiende que, probablemente, dentro de la categoría “inactivas” deben encontrarse casos de mujeres que trabajan en diversas tareas que no son remuneradas (por ejemplo, huertas y/o cuidados de determinados animales) y destaca la importancia de lo que pueden visibilizar los abordajes cualitativos, lo que no lograrían los cuantitativos.

Si bien en el trabajo agrario la presencia de las mujeres es histórica, particularmente en los sectores campesinos, los estudios sobre el tema afirman que, en las últimas décadas, se ha producido una mayor incorporación de las mujeres al trabajo asalariado en la agricultura (Roldán, 1982; León y Deere, 1986). Estos estudios señalan que el aumento de su participación en el sector se vincula a los cambios en la organización productiva y del trabajo como consecuencia de los procesos globales de reestructuración de la agricultura, así como a factores que exceden los aspectos productivos y tienen que ver con procesos sociales, económicos y demográficos. La coyuntura mundial de división del trabajo en la producción agroalimentaria impulsó en América Latina un aumento de la producción de productos de exportación no tradicionales, como frutas, hortalizas y flores, generando una importante demanda de mano de obra, con una creciente participación de las mujeres, que intervienen principalmente en el empaque y acondicionamiento de estos productos. En este sentido, se habla de la feminización de la mano de obra agraria asalariada en la región (Deere, 2006).

La necesidad de profundizar el análisis y la comprensión del rol, características y particularidades que asumen las mujeres tanto en el trabajo como en la actividad agraria en general es mencionada de manera reiterada en los ámbitos académicos científicos, así como en los organismos públicos responsables de la generación y difusión de tecnología, y en las instituciones públicas que legislan y controlan su desarrollo. Sin embargo, se considera todavía escasa la cantidad y diversidad de trabajos disponibles hasta el momento sobre esta problemática, motivo por el cual presentamos el proyecto de investigación que fue aprobado y financiado por la Universidad Nacional de La Plata, en el período comprendido entre 2018 y 2022: “Una aproximación al trabajo de la mujer en el cinturón hortícola platense. Su protagonismo en la comercialización minorista y los espacios públicos”. El proyecto estuvo integrado por profesionales ingenieros/as agrónomos/as de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales y abogados/as de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Este trabajo reúne los principales aportes obtenidos en dicho proyecto, buscando contribuir a una mayor visibilización de las mujeres productoras. Acorde con ello, el presente trabajo pretende comprender y reflexionar sobre el rol y la significación de las mujeres de la agricultura familiar en el proceso productivo, en la comercialización minorista y en los espacios organizativos en el Cinturón Hortícola de La Plata.



Marco teórico y estado del arte

Con el propósito de dar un encuadre teórico-conceptual para el desarrollo del estudio, se consideraron cuatro condiciones entendidas como sustantivas: aspectos normativos y de promoción de derechos para las mujeres; los trabajos de las mujeres en la unidad de producción hortícola; el rol de las mujeres en la esfera pública y, por último, la participación de las mujeres en los espacios de comercialización.

1. Aspectos normativos de protección y promoción de derechos de las mujeres rurales

A pesar de los avances legales de los últimos años en relación con el reconocimiento y visibilización de las mujeres como ciudadanas y sujetas de derecho, la problemática de las mujeres del sector agrario aún no tiene su debido reconocimiento (Biaggi et al., 2007). A nivel internacional, el único instrumento que las contempla de forma específica es la Convención sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) de Naciones Unidas, que el Estado argentino ratificó en el año 1985. En su artículo 14, sostiene que:

Los Estados partes tendrán en cuenta los problemas especiales a que hace frente la mujer rural y el importante papel que desempeñan en la supervivencia económica de su familia, incluido su trabajo en los sectores no monetarios de la economía y tomarán todas las medidas apropiadas para asegurar la aplicación de las disposiciones de la presente Convención a la mujer de las zonas rurales.

A su vez, agrega recomendaciones a los Estados partes en cuanto a “eliminar la discriminación contra la mujer en las zonas rurales a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre varones y mujeres, su participación en el desarrollo rural y en sus beneficios”. Este artículo promueve la implementación de políticas y medidas de acción positiva para alcanzar el cumplimiento de derechos básicos.

En Argentina, existen algunos instrumentos normativos que abordan la situación de las mujeres rurales. Uno de ellos fue la sanción de la Ley 25.431, en el año 2001, que reconoce la condición diferenciada de las mujeres que habitan en el campo, consagrando el 15 de octubre como el Día de la Mujer Rural.

También se destaca la aprobación de la Ley 27.118, en el año 2014, por la que se declara de interés público la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, y se crea un régimen de reparación histórica para el sector, la cual adopta un lenguaje género-sensitivo y establece, en su artículo 4, objetivos vinculados a eliminar las brechas y estereotipos de género, con especial atención a las condiciones y necesidades de las mujeres. Con su reglamentación (Decreto 292/23, de junio



de 2023), se establece que deben existir mecanismos de priorización en la asignación de recursos a las mujeres y a la población género-diversa en cada una de las medidas, políticas y programas que se lleven adelante, con el fin de reducir las brechas de género existentes y asegurar la igualdad de acceso a los mismos. Además, se agrega la preferencia de mujeres en la adjudicación de bienes por parte del Banco de Tierras para la Agricultura Familiar.

2. Trabajo(s) de las mujeres en la unidad de producción hortícola

Dando continuidad a lo planteado en el apartado de la introducción, es importante destacar que la organización del trabajo en la actividad agraria se basa en un esquema de división sexual de tareas. Esta división de tareas se relaciona con la definición de cualidades femeninas construidas socialmente (Bendini y Bonaccorsi, 1998).

De este modo, la división genérica del trabajo, como una de las formas de organización y estructuración del proceso laboral, se expresa en la participación de hombres y mujeres en distintos momentos y tareas dentro del proceso productivo. A partir de la construcción simbólica de las calificaciones, se asume que la utilización de determinadas tecnologías requiere de saberes o conocimientos que son previamente designados como masculinos o femeninos (Mingo, 2011). Como señalan Ariza y de Oliveira:

En sí misma la noción de división sexual del trabajo establece un tipo de relación entre la familia como ámbito de reproducción y el mercado (o espacio de la producción), en dos sentidos: primero, porque tanto en uno como en otro el trabajo se organiza a partir de un criterio genérico; segundo, porque la división sexual del trabajo en el seno de la familia condiciona y limita las posibilidades de inserción de la mujer en el trabajo extradoméstico. (2000, p. 9)

Hay que tener en cuenta, también, que las definiciones sociales sobre roles de género delimitan la construcción de estas trayectorias laborales, limitando o facilitando el desempeño de las mujeres en diferentes tareas dentro de los mercados de trabajo. La diferenciación de los roles femeninos y masculinos se constituye como un mecanismo de segmentación de estos mercados. Este proceso social “dibuja aptitudes y capacidades para cada género y asigna ocupaciones adecuadas para cada uno” (Mingo y Bober, 2009, p. 3). La participación en la esfera doméstica y en el mercado de trabajo se da de forma simultánea en la vida cotidiana de las mujeres. Esta realidad las obliga a pensar y a organizar sus jornadas de trabajo de manera tal que un espacio no entre en contradicción con el otro. Este objetivo es difícil de lograr por las diferencias de funcionamiento de ambos espacios. En este



sentido, podemos afirmar que, en el caso de estas trabajadoras, “compatibilizar” el trabajo doméstico con el trabajo asalariado requiere de la “articulación” de dos instancias de organización diferentes, pero que se llevan adelante en forma paralela y simultánea. Bocero y Di Bona (2014) sostienen que reconocer que existe una estrecha conexión entre el trabajo remunerado y no remunerado ha permitido observar las consecuencias negativas de las obligaciones domésticas en la vida laboral de las mujeres: carreras interrumpidas, salarios más bajos y empleos de peor calidad.

La integración de la vida productiva con la vida familiar es esencial para comprender la especificidad de las tareas de cuidado en la ruralidad. Ambort explica que: “en tanto se trata de una actividad donde, justamente, el trabajo es familiar, y además la familia reside en el mismo ámbito en el cual trabaja, estas esferas se encuentran íntimamente interrelacionadas y son interdependientes” (2022, p. 294).

La incorporación de la perspectiva de género en el análisis de las problemáticas a las que se enfrentan las familias productoras permite visualizar que las mujeres de la agricultura familiar se enfrentan a diversas desigualdades estructurales e históricas por su condición de mujeres, afrontando diversos tipos de discriminaciones (Hang et al., 2018). Además, siguiendo a Ambort: “desnaturalizar la sexualización del trabajo doméstico y los cuidados como actividades incuestionablemente femeninas permite visibilizar cómo esta doble jornada laboral inviste una transferencia de valor desde la esfera reproductiva hacia la productiva” (2024, p. 6).

Bageneta (2019) entiende que las mujeres se constituyen como víctimas de este modelo, siendo “invisibilizadas o comprendidas de modo utilitarista” (p. 354) y que “atravesamos subordinaciones múltiples: las del modelo agrario, las de clase y las de género” (p. 354). En el mismo sentido, Stølen (2004) señala que la asociación de los hombres al espacio público y de las mujeres al privado determina que ellos sean quienes se vinculen con lo económico y ellas con lo emocional.

También se coincide con Bocero y Di Bona (2014), quienes, al analizar el trabajo de las mujeres en el cinturón frutihortícola marplatense, sostienen que lo esperado en el mercado de trabajo agrícola es que las mujeres desplieguen aquellas características consideradas “naturalmente” femeninas en sus puestos de trabajo. Esto es, “habilidades naturales”, que ubican a las mujeres en tareas manuales de escasa valoración, por considerarse carentes de aprendizaje. Estas representaciones del trabajo femenino, que configuran el desplazamiento de la división sexual del trabajo doméstico al mercado de trabajo, limitan la participación de las mujeres a determinadas tareas y el acceso a puestos de mayor jerarquía y remuneración.



3. El rol de las mujeres en la esfera pública

Se parte de entender que la participación social y política de las mujeres ha sido y es considerada como una estrategia central en la construcción de la equidad de género y la profundización de la democracia (Fassler, 2007, p. 378). Por lo que es pertinente mencionar que, en el Cinturón Hortícola de La Plata, el protagonismo y la participación de las mujeres se viene incrementando, en forma lenta pero continua.

En tal sentido, resulta interesante lo expresado en el documento de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR), del año 2015, que establece que las mujeres comienzan a tener mayor participación en la esfera comunitaria o pública. Este es un rol que ocupa gran parte del tiempo de las mujeres y que se ve limitado por su carga de trabajo doméstico y de cuidado. Así, la UCAR afirma que: “Las mujeres rurales jóvenes encuentran dificultades para insertarse laboralmente por fuera de la unidad económica familiar debido a la responsabilidad de las tareas de cuidado que asumen” (UCAR, 2015, p. 178).

Pena (2017), siguiendo a Giarraca (2001), afirma que: “En Argentina son escasos los estudios que han abordado profundamente la problemática de la participación de mujeres rurales en movimientos sociales” (p. 118), sin embargo, resulta:

...relevante señalar las trayectorias colectivas de resistencia y de creación de ciertas condiciones para alterar, o al menos matizar, las relaciones de poder basadas en el género y hacemos un llamado a la producción de futuras investigaciones que profundicen este debate. (Pena, 2017, p. 137).

Lagos, en el mismo sentido, establece que:

Tanto mujeres como hombres participan activamente en la producción y reproducción, al igual que en movilizaciones políticas. Pero la participación económica y política de las mujeres por lo general es desvalorizada o simplemente no es reconocida como importante. Más bien hay una tendencia a percibir la contribución de las mujeres a estas actividades como meramente complementaria o de apoyo a las de los hombres. Lo sorprendente es que a menudo las propias mujeres comparten este punto de vista, aun en los casos en que son ellas quienes toman la iniciativa y son las principales protagonistas de algunas acciones políticas. (Lagos, 2008, p. 95)

En el mismo sentido, Palacios (2011) afirma que “las mujeres mayoritariamente ocuparían funciones que son menos visibles y que parecen menos importantes,



pero que, sin embargo, son imprescindibles para el futuro de la organización o el movimiento social en cuestión” (p. 26).

4. El comercio minorista para la venta de verduras frescas: la participación de las mujeres en estos espacios de comercialización

Benencia (2012) establece que, en los espacios de comercialización de verduras en los mercados concentradores, la participación de las mujeres ha ido aumentando en los últimos años, ya sea como vendedoras o como compradoras. Dicho cambio ha sido propiciado, según el autor, en mayor medida por la incorporación de la mujer boliviana, reconocida como muy buena comerciante.

A su vez, se ha identificado y caracterizado un sustancial incremento de la participación y el protagonismo de las mujeres en los comercios minoristas y en los puestos de las ferias urbanas, de acuerdo con un trabajo presentado en el año 2011 por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) sobre ferias y mercados de la agricultura familiar (Vittar et al., 2011).

En mercados como el de la Estepa Quimey Piuké en Río Negro, donde el 93 % de los socios activos son mujeres; el de la Feria Franca Corzuela, en Chaco, que tuvo una fuerte influencia de la participación femenina en su desarrollo; y en la Feria Franca San Vicente, donde las políticas públicas del INTA, como el proyecto Minifundio y el programa Pro Huerta, tuvieron como eje la integración de mujeres encargadas de la huerta, la granja y las tareas de cuidado (Vittar et al., 2011).

El aumento de la participación de mujeres en estos espacios de comercialización ha tenido como consecuencia una redistribución de los roles en las familias, en las cuales, tradicionalmente, las mujeres estaban encargadas de las tareas de cuidado en el ámbito doméstico y han pasado a participar directamente en el ámbito público, asumiéndose como sujetas de derechos y no solo como “mano de obra del proceso productivo” (Aradas, 2014, p. 114). La misma autora afirma que:

La cuestión de género, y la cuestión de feria, son dos cuestiones distintas para varones y mujeres. La feria ha potenciado el rol y el estatus de la mujer, constituyéndose en un espacio de síntesis de su triple rol (Moser, 1989), donde, a partir de sus saberes propios del rol reproductivo, genera valor agregado en forma artesanal para comercializarlos en su localidad, contribuyendo a la soberanía alimentaria en la gestión comunal. En el caso de los varones, han encontrado un espacio para paliar las crisis de los cultivos agrícolas tradicionales. (Aradas, 2014, p. 161)



Metodología

El presente trabajo desarrolló su estrategia metodológica, de características cualitativas y comprensivas, mediante el estudio de casos, diseñando una muestra intencional que permitió abordar la diversidad y heterogeneidad de realidades, obteniendo la mayor riqueza explicativa de los casos analizados.

Se concretaron entrevistas en profundidad durante los años 2019, 2020 y 2021, a diversos actores públicos y privados vinculados con la temática. En total, se realizaron veintiún (21) entrevistas, de las cuales diez (10) fueron presenciales a productoras y las once (11) restantes se realizaron de forma virtual a profesionales, como consecuencia de que gran parte del proyecto de investigación se desarrolló durante la pandemia de COVID-19.

La selección de las productoras a entrevistar se realizó a partir de los siguientes parámetros de selección: que fueran mujeres de la agricultura familiar, que realizaran tareas productivas en los predios, que estuvieran vinculadas a la comercialización de la producción y que participaran en alguna organización. Las entrevistas se centraron en relevar una descripción detallada de las prácticas y labores cotidianas en la unidad de producción; las principales preocupaciones sobre la crianza de hijos e hijas, en particular durante las horas de trabajo; así como en una descripción detallada de las prácticas y labores cotidianas en los ámbitos de comercialización minorista; su valoración de las principales dificultades, amenazas y fortalezas en esta función; y, desde una perspectiva más amplia, la eventual participación de las productoras en las organizaciones gremiales del sector y, vinculada con dicha participación, la aceptación por parte de los hombres ante la participación gremial de las mujeres.

Asimismo, las once (11) entrevistas restantes fueron realizadas a profesionales vinculados a la producción hortícola, quienes se desempeñan en programas institucionales relacionados con la temática. Estas entrevistas permitieron obtener una amplia y rica información relacionada con su visión y valoración sobre los mismos ejes: las prácticas y labores en la unidad de producción, los principales problemas en la crianza de hijos e hijas durante el trabajo, su labor en la comercialización minorista, su participación en las organizaciones y la visión de los hombres sobre dicha participación.

El contacto con todas las personas entrevistadas se logró a partir de las relaciones previas de trabajo que los diferentes miembros del proyecto de investigación han construido a lo largo de sus carreras académicas, universitarias y extensionistas. Es decir, los vínculos previos con profesionales, técnicos/as y productoras fueron fundamentales para poder acordar las entrevistas.

Cabe señalar que el grupo de investigación viene realizando diversos trabajos en el territorio desde hace más de quince años, período en el cual se ha establecido una comunicación adecuada y un clima de confianza que permitió, incluso en



un contexto complejo debido a la pandemia, vincularnos con los mencionados actores y actoras para realizar las entrevistas correspondientes.

Se aclara que, en este trabajo, los entrevistados y las entrevistadas fueron identificados mediante un número y la correspondiente indicación de productora, profesional, técnico o técnica, con el fin de mantener su anonimato.

Posteriormente, se realizó una sistematización, análisis y reflexión de los resultados obtenidos por los diferentes actores entrevistados, lo cual permitió obtener conclusiones de significativa riqueza y profundidad sobre la problemática abordada en el presente trabajo de investigación.

La sistematización se realizó a partir de desgrabar y volver a escuchar las entrevistas. No se utilizaron plataformas digitales para el análisis de datos; en cambio, a partir de la organización de la información en cuadros que reunían lo más significativo, se avanzó en la construcción de variables que luego fueron tenidas en cuenta para generar los resultados de este trabajo. Estas variables fueron: el papel de las mujeres en la producción, comercialización y organizaciones de la agricultura familiar; la participación de mujeres en los espacios de comercialización minorista; y las dificultades para congeniar todas sus labores.

Resultados y discusión

El trabajo pretende comprender el rol y la significación de las mujeres de la agricultura familiar en el proceso productivo, en la comercialización minorista y en los espacios organizativos en el Cinturón Hortícola de La Plata. Como se mencionó anteriormente, el estudio fue realizado en el marco del Proyecto de Investigación “Una aproximación al trabajo de la mujer en el cinturón hortícola platense. Su protagonismo en la comercialización minorista y los espacios públicos” y refleja tanto el relevamiento teórico en torno a la temática como el trabajo de campo realizado con mujeres de la agricultura familiar y profesionales vinculados a la actividad.

La producción hortícola en La Plata se basa prioritariamente en la agricultura familiar, sin contratar trabajo externo en forma permanente, aunque en algunas pocas oportunidades se recurre a la ayuda de vecinos/as o a la contratación de trabajadores/as transitorios/as. Como se ha señalado clásicamente, se constituye una unidad de producción-consumo en la que se combinan tareas ligadas a la reproducción cotidiana con actividades desarrolladas en el predio. Los productores/as y los miembros de la familia organizan sus actividades, tanto domésticas como de producción y comercialización, en función de la edad y del género.

En la horticultura local, el patrón más frecuente es aquel en el que las mujeres son responsables del trabajo doméstico no remunerado y los varones



del trabajo agrícola remunerado en dinero o en especie. Sin embargo, junto con este trabajo de cuidados, las mujeres también trabajan en la producción agrícola, donde nuevamente su labor no es remunerada (Salva et al., 2008).

A continuación, se presentan los resultados organizados en tres grandes ejes:

1. Papel estratégico de las mujeres en la producción, comercialización y participación en organizaciones.
2. Mayor participación de mujeres en los espacios de comercialización minorista.
3. Estrategias de las mujeres en relación con el trabajo para compatibilizar labores.

1. Papel estratégico de las mujeres en la producción, comercialización y participación en organizaciones

El papel estratégico de las mujeres en el sector hortícola, tanto en la producción, comercialización minorista como en la participación en las organizaciones gremiales, da cuenta del trabajo constante en sus quehaceres diarios, al que se debe sumar el grado incipiente de organización y visibilización que intentan alcanzar. Esto es reafirmado por uno de los profesionales entrevistados, quien sostiene: “los sábados por la tarde organizamos jornadas para intercambiar y reflexionar con las productoras sobre sus cotidianos, siempre tenemos en cuenta actividades para las niñas quienes suelen acompañar a sus madres” (Profesional 1).

Por su parte, el trabajo de las mujeres en la unidad de producción es notorio y central en su desarrollo y consolidación, así lo manifiesta una de las productoras entrevistadas: “cuando vuelvo de llevar a los chicos a la escuela, me quedo trabajando en la quinta, luego preparo la comida y salgo a buscarlos” (Productora 2).

No obstante, es claro el predominio del hombre en la toma de las decisiones estructurales y el reconocimiento social como protagonista único en la organización del sistema de producción y las decisiones que requiere su correcto funcionamiento. Pese al grado organizativo de la agricultura familiar y la incipiente participación de las mujeres en ella, dentro de los predios se mantienen prácticamente inalterables las relaciones hombre-mujer en cuanto a sus roles y lugar en la familia. Se coincide con Vittar et al. (2011) en que la exigencia de generar y realizar diversas tareas implica el trabajo de todos los integrantes de la familia y, con ello, una redistribución de los roles tradicionales dentro de la familia.



2. Mayor participación de mujeres en los espacios de comercialización minorista

Es en los espacios de comercialización minorista directa donde mayor protagonismo han logrado las mujeres del Cinturón Hortícola de La Plata, lo que les ha permitido una mayor incidencia en los espacios de decisión grupal, así como mayor consideración por parte de profesionales y decisores públicos. Tal lo manifestado por la productora: “en general nos quedamos en la reunión luego de levantar la feria, alrededor de las 14:30 o 15:00 hrs., él (refiriéndose al marido) se lleva las cosas y yo me quedo hasta que termine la reunión...” (Productora 4).

Es de destacar el afianzamiento de vínculos de las mujeres productoras con los/as consumidores/as cuando comercializan, generando una mayor empatía, lo que ha permitido visualizar eficazmente a las mujeres en la actividad agraria en esta instancia, y su importancia central en los sistemas de comercialización diferenciados que practica la agricultura familiar.

Las mujeres de la agricultura familiar del CHP se constituyen en auténticas trabajadoras, que aún deben compatibilizar el trabajo doméstico con el trabajo productivo. De esta manera, el esfuerzo y el trabajo excesivo que realizan es una clara desventaja en la que se encuentran y da cuenta de la sobreexplotación a la que son sometidas. Cuando se les preguntó sobre las tareas realizadas previo a salir de sus casas para la feria, las productoras no tuvieron la identificación precisa de estas labores, las que surgieron luego de las repreguntas, tales como: “...desperté a mi hijo para ir a la escuela y le preparé el desayuno, dejé listo el almuerzo para su regreso” (Productora 5).

Otra de ellas manifestaba: “Ayer acompañé a mi madre al médico, ya que hoy tenía feria y me lleva todo el día...” (Productora 3).

3. Estrategias de las mujeres en relación al trabajo para compatibilizar labores

Lo que generalmente se reconoce en cuanto al predominio de los hombres en todo el desarrollo de las actividades hortícolas no da cuenta de la importante presencia femenina en todo el proceso productivo, de comercialización y organizativo gremial.

Las mujeres de la agricultura familiar aportan gran parte de su tiempo al trabajo productivo en las quintas; sin embargo, su jornada laboral se extiende también dentro de sus casas, ya que son las encargadas de llevar adelante la mayoría de las tareas reproductivas de cuidado y domésticas. A su vez, la creciente participación de las mujeres en organizaciones sociales y políticas hace que la jornada laboral



continúe también en la concurrencia que realizan en dichos espacios. Una de las productoras describe:

... entonces muchos compañeros comprometidos, por ahí a los nuevos les cuesta entender ese tipo de rol, pero los nuevos siempre acompañan, y así como cuando acompañas a los nenes con el crecimiento, así también se pone uno con el compromiso de seguir ayudando a los compañeros a que sigan incentivados y a que piensen que realmente están ganando... porque ganamos varios derechos. Creo que de las conquistas que tenemos a lo largo de estos años, mirando no creo que todos tenían en la mentalidad haber ganado todo esto, comenzando por esto: un merendero. (Productora 6)

De este modo, se observa que las mujeres se enfrentan no solo a una doble jornada laboral, sino que, como afirman diversas autoras (Lemmi y Muscio, 2023; Insaurrealde y Lemmi, 2020), se encuentran realizando una triple jornada laboral, pero que, como consecuencia de la división sexual del trabajo y la valorización que se les otorga a las diversas tareas dentro del sistema patriarcal, no perciben ninguna remuneración por sus trabajos.

Esta triple jornada laboral se evidencia en las tareas domésticas, productivas y asociativas que realizan.

La continuidad espacial entre la unidad doméstica y la unidad productiva dificulta aún más la separación del trabajo productivo del de cuidados, lo que, sumado a las condiciones deficientes del hábitat y a la dificultad de acceso a bienes, genera un marco de desprotección y vulnerabilidad. La misma productora manifiesta:

... en nuestro caso la lucha es por la tierra, el pequeño productor que hoy está alquilando, y que le está costando alquilar, soñamos con un futuro de poder ser dueños alguna vez y seguir produciendo, no dejar de hacer eso que sabemos hacer. (Productora 6)

Consideramos que, al igual que lo indicado por las autoras Bocero y Di Bona (2014), en el Cinturón Hortícola de La Plata, si bien se verifica el predominio de los hombres en las actividades hortícolas, se comprueba una importante presencia femenina en distintas tareas agrícolas; la participación de cónyuges, hijas y otras integrantes de la familia de medieros o productores que residen en las quintas. En ocasiones, este trabajo se inscribe e invisibiliza en la categoría “ayuda familiar” y se materializa, fuertemente, en las tareas agrícolas que realizan las mujeres. La presencia femenina se verifica especialmente en etapas de mantenimiento, cosecha y postcosecha. Además, colaboran en la preparación del suelo, en la



siembra, en el armado de estructuras para los cultivos, en el riego y, en menor medida, en la aplicación de agroquímicos (Bocero y Di Bona, 2014).

Como sostiene Hang, gran parte del trabajo realizado por las mujeres no es reconocido como tal, por lo que la equidad en este ámbito excede una cuestión ética o una demanda de justicia de género. Se trata de un tema de política económica, de programas y políticas públicas enfocadas al desarrollo rural sostenible en todas sus facetas y, en conclusión, requiere la intervención del Estado en tal sentido (Hang et al., 2019).

Otro concepto que consideramos oportuno destacar es la estrategia desarrollada por las mujeres en relación con el trabajo (refiriéndonos a las elecciones que las trabajadoras realizan dentro de un conjunto de alternativas disponibles, ya sea en función del armado de un ciclo de trabajo “constante” durante el año o de compatibilizar el trabajo dentro y fuera del hogar), descrita en diversos trabajos en relación con las mujeres asalariadas en explotaciones frutihortícolas intensivas, pero con aspectos coincidentes en la zona hortícola platense.

En la conformación de estas estrategias, la edad, la posición dentro del hogar y la etapa del ciclo vital por la que atraviesan actúan condicionando su desarrollo. Para el caso de las mujeres, la cantidad de hijos e hijas y la edad de los mismos, la cantidad de miembros del hogar que trabajan, si viven en hogares nucleares o extensos, si son o no jefas de hogar, sumado a las necesidades económicas de los hogares, requieren combinar las diversas alternativas posibles que el medio les presenta. El común denominador de las estrategias de inserción es compatibilizar el trabajo doméstico y el asalariado (Mingo, 2009).

En los casos de las entrevistas realizadas a los/as técnicos/as, se pudo encontrar coincidencias en las apreciaciones vertidas, en general, en cuanto a las prácticas y labores cotidianas en el predio. Así, los y las profesionales (1, 2, 4) afirmaron que se empieza a visibilizar un poco más en estos últimos años (desde 2018 en adelante) la diferencia entre las tareas de mujeres y hombres: las primeras, con más compromiso en el hogar y en el trabajo en la quinta, en tareas como siembra y cosecha, pero con un perfil más bajo en la toma de decisiones, que es asumida por los varones. En una de las entrevistas se destaca:

... el hombre, bueno, tal vez es una reducción, pero el hombre está preocupado por producir, qué producir y ver cómo se puede mejorar el tractor, y la mujer ocupada y pensando eso, más todo lo otro y cuando la mujer piensa en el tractor y qué producir, la última palabra la tiene el hombre, de eso no hay duda, eh y sucede mucho. (Profesional 2)

A su vez, en las mismas entrevistas se plantea un ejercicio interesante a la hora de hacer cálculos:



... la estructura de sacar el costo de una jaula de lechuga, donde incorpora la mano de obra y donde empezamos ahora a incorporar la mano de obra de la mujer, que llega de laburar de la quinta y sigue haciendo la comida para los pibes, lleva a los pibes a la escuela, lavando la ropa, lavando los platos... todo eso, ese costo laboral no está incluido en el costo de la jaula de lechuga. (Profesional 1)

También, con relación a decisiones económicas domésticas y prediales, se manifiesta:

... Sí, la plata cotidiana, la mujer, sí claro, para comprar la carne o el menudeo es la mujer, ahora si hay que comprar un tractor o alquilar una quinta eso es el hombre o si sembramos lechuga o pimienta también es el hombre... (Profesional 4)

Sin embargo, las mujeres de la comunidad boliviana tienen más injerencia en la toma de decisiones y son quienes guardan el dinero:

... la mujer boliviana tiene una cuestión muy fuerte con la comercialización, tiene como el aimara ahí, tienen el tema comercial y social muy arraigado en ese lugar. La comercialización es lo de ellas, pasa en el sector hortícola y en otros sectores que ellas también trabajan. No sólo en las ferias de comercialización que vemos, por ejemplo, en 'Manos de la tierra', o las ferias de la universidad en general, sino que también en los mercados también allí ellas son las que negocian directamente con los camioneros, que son los intermediarios, por lo general comercializan ellas, ellas interactúan en la quinta y en los mercados. En la comercialización, la mujer boliviana y en la toma de decisiones en ese sentido, también es como que se expresa más, más de interactuar. (Profesional 4)

Aquí corresponde aclarar que la gran mayoría de las mujeres productoras entrevistadas (90 %) son migrantes de Bolivia, proceden de Tarija y han llegado al país en los últimos treinta años. Este porcentaje de migrantes refleja la proporción de la nacionalidad de las mujeres que participan de la agricultura familiar en el Cinturón Hortícola Platense, las cuales, prácticamente en su totalidad, además revisten el carácter de arrendatarias (Lemmi y Waisman, 2021).

De la misma manera, cuando se hizo referencia a las prácticas y labores cotidianas en los ámbitos de comercialización minorista, los/as profesionales (2, 5, 7) manifestaron que en la modalidad "culata de camión" predomina el rol del hombre, mientras que en las ferias la mujer es más protagonista:



... en la comercialización se ve más mujeres, por otro lado, a los tipos es un ámbito que no les interesa más o les molesta más tener que dialogar con los que vienen a comprar y entonces prefieren estar en la quinta y así, es la mujer la que habitualmente sale a vender, o también el hombre está en la producción, en la logística, y la que vende la lechuga es la mujer, pero el que decide y se queda con la plata es el hombre, insisto con eso. Porque se da porque lo considera como un rol menor o porque el hombre prefiere estar en la quinta, manejando el tractor, fueron los roles que se fueron asignando. (Profesional 2)

Según lo revisado, entonces, se torna imprescindible reconocer las tareas realizadas por las mujeres productoras en el cuidado de los/las niños/as y personas mayores, en la salud del grupo familiar, en la alimentación y en la educación, tareas que son demandadas de manera continua y habitualmente no reconocidas por la sociedad en su conjunto, ni consideradas de manera apropiada en las políticas públicas vigentes.

Otro de los aspectos a destacar es la empatía generada en los espacios de comercialización minorista entre las mujeres a su cargo, los consumidores y consumidoras, como producto de su dedicación, oficio y compromiso para las tareas requeridas en estas instancias.

Las y los profesionales vinculados, tanto del sector público como del privado, coinciden en la importancia del aporte de las mujeres productoras, a pesar de su falta de reconocimiento. Es por esto que han contribuido a visualizar el quehacer diario de ellas, junto con el largo trajinar de ellas mismas, lo que ha permitido algún grado de generación de instrumentos o políticas concretas que mejoren sustancialmente su situación. Sin embargo, debe resaltarse que, en el aspecto normativo, es prácticamente nula la legislación para las mujeres relacionadas con la actividad agraria, aunque esto no impide registrar un pequeño atisbo de reconocimiento de la situación y de las mujeres involucradas en la actividad agraria, al establecer mínimamente alguna referencia a ellas.



Conclusiones

El conocimiento y la reflexión sobre los roles y trabajos de las mujeres de la agricultura familiar en la producción, comercialización minorista y en los espacios organizativos en el Cordón Hortícola de La Plata permite un abordaje y visibilización de la complejidad de las relaciones que se dan en el sector.

El trabajo buscó acercarse a la temática desde diversos ejes: normativo, promoción de derecho, trabajos, roles y participación social y política. Estos ejes entrelazados con la bibliografía sobre el tema y la voz de las protagonistas y de quienes acompañan los procesos socio-productivos dan cuenta de un aporte necesario para el campo.

En relación a los resultados obtenidos, se destaca el papel fundamental que cumplen las mujeres en la horticultura, no sólo en la producción, sino también en la comercialización y en las organizaciones que nuclean a la agricultura familiar. También destacamos que esto genera, en muchos casos, que las mujeres se enfrenten a una triple jornada laboral, sostenida por sus propias estrategias para compatibilizar todas las labores que realizan.

Es así entonces que se concluye que la mayor presencia y participación de las mujeres en las distintas instancias de las actividades en la producción y comercialización hortícola han generado una mejora sustancial en la visibilización de su rol en la esfera pública. También se corrobora el grado incipiente de participación, derivado del esfuerzo propio y organizativo, restando en particular un trabajo muy grande todavía, para ocupar con mayor protagonismo la conducción en los diferentes espacios y organizaciones del territorio y su aceptación por parte de los productores en esos nuevos roles.

Está claro que el avance en los procesos de organizarse en grupos de hecho o entidades con personería jurídica permite la mejora de los integrantes de esos grupos en general, pero da lugar también a la participación activa de las mujeres en dichos espacios. Sobresalen en particular la incidencia en cuestiones de género y en la comercialización minorista. A partir de ello debiera ser un punto de partida para avanzar en otros aspectos estructurales, tanto en la esfera pública como en la unidad productiva, para lo que se entiende indispensable el rol del estado y la planificación y ejecución de políticas públicas que las contengan.

El Estado mediante la generación de normativas y políticas públicas debe velar por terminar las brechas de género y las desigualdades basadas en ella que han quedado evidenciadas en este trabajo. Son extremadamente débiles las respuestas que se han tenido en términos prácticos y que contribuyan efectivamente a mejorar las condiciones de vida y de producción de las mujeres, más allá de lo discursivo y la puesta en marcha de mínimos mecanismos de su reconocimiento.



Referencias bibliográficas

- Ambort, M.E. (2022). Vivir y trabajar en la agricultura familiar: una aproximación etnográfica a los roles de género en la horticultura platense. *Trabajo y Sociedad*, 39(22), 291-313. <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/39%20AMBORT%20Maria%20Agricultura%20familiar.pdf>
- Ambort, M. E. (2024). Una mirada feminista de la “escalera boliviana”. Trayectorias hortícolas de mujeres quinteras en el Gran La Plata, Argentina. *Revista Española de Sociología*, 33(3), a241. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2024.241>
- Aradas, M. (2014). *Desarrollo territorial: Desestructuración y reestructuración en las formas de producción y comercialización de los agricultores familiares. Aportes desde la perspectiva de género* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Rosario]. <https://rehip.unr.edu.ar/items/625bd686-59b6-4881-a713-e2fad369cf2c/full>
- Aréchaga, A.J. y Hang, S. (2023). Cuidados y división del trabajo en la agricultura familiar: el caso de El Peligro. En A. Senatore (Comp.), *Territorios de Cuidados y Crisis de Reproducción Social. Reflexiones desde el Trabajo Social* (pp. 47-62). Puka Editora.
- Ariza, M. y Orlandina de Oliveira. (2000). Contribuciones de la Perspectiva de Género a la Sociología de la Población en Latinoamérica. XXII International Congress, Latin American Sociological Association (LASA). Miami. <https://www.inefop.org.uy/docs/Genero.PDF>
- Bageneta, J. M. (2019). Mujer-familia. Estrategias cooperativas, ideología y agronegocio. En A. de Arce y A. M. França (Comps.), *Género y ruralidades en el agro latinoamericano* (pp. 354-376). Fundación Ciccus.
- Bendini, M. y Bonaccorsi, N. (1999). Con las puras manos. Mujer y trabajo en regiones frutícolas de exportación. *Boletín americanista*, (49), 300-301. <https://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/13027>
- Benencia, R. (2012). Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina/Migrations, Work and Agricultural Global Chains. *Política y sociedad*, 49(1), 163. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n1.36521
- Biaggi, C. Canevari, C. y Tasso, A. (2007). *Mujeres que trabajan la tierra. Un estudio sobre las mujeres rurales en la Argentina*. Biblioteca Digital SAGYP, DDA y PROINDER. <https://bibliotecadigitalsagyp.magyp.gob.ar/items/show/15>
- Bocero, S. L. y Di Bona, A. (2014). Mujeres asalariadas en el cinturón frutihortícola marplatense: trabajo, trabajadoras y hogares. *Huellas*, 17, 233-258. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas/article/view/860>



Chiappe, M. B. (2005). *La situación de las mujeres rurales en la agricultura familiar de cinco países de América Latina*. Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Producción.

Convención sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). (1979). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Naciones Unidas. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-elimination-all-forms-discrimination-against-women>

Córdova Plaza, R. (2003). Acceso de las mujeres a la tierra y patrones de herencia en tres comunidades ejidales del centro de Veracruz. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 24(93), 179-212.

Deere, D. (2006). *¿La feminización de la agricultura? Asalariadas, campesinas y reestructuración económica en la América Latina rural* [Ponencia magistral]. VII Congreso de ALASRU.

Fassler, C. 2007. *Desarrollo y participación política de las mujeres*. CLACSO.

Giarracca, N. (2001). El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha: protesta agraria y género durante el último lustro en Argentina. En N. Giarracca (Comp.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 129-151). CLACSO.

Hang, S; Camera, L. y Murga, C. (2018). Mujeres y agricultura familiar: trabajar en el territorio desde la Universidad con perspectiva de género. *Contacto Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata*. <https://contactorural.agro.unlp.edu.ar/desarrollo-rural/mujeres-y-agricultura-familiar-trabajar-en-el-territorio-desde-la-universidad-con-perspectiva-de-genero/>

Hang, S., Camera, L., Murga, C. y Gonzalez, E. (2019). Trabajo, mujeres y resistencias en el Cordón Hortícola Platense. *Brazilian Journal of Development*, 5(10), 21748-21760. <https://doi.org/10.34117/bjdv5n10-318>

Insaurrealde, N. y Lemmi, S. (2020). Cuerpos Productivos, cuerpos reproductivos. El caso de las mujeres productoras de hortalizas del Gran La Plata (2017). En E. González, F. Maraschio y F. Villarreal (Comps.), *La agricultura familiar en la interfase rural-urbana*, (pp. 1-16). Universidad Nacional de Luján.

Kessler, G. (2007). Juventud rural en América latina. Panorama de las investigaciones actuales. En R. Bruniard, (Coord.), *Educación, desarrollo rural y juventud. La educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina*, (pp. 16-67). IPEE-UNESCO Regional Buenos Aires y SAGPyA.



- Lagos, M. (2008). Vida cotidiana, ciudadanía y el género de la política. *Cuadernos de Antropología Social*, 27, 91-112.
- Lemmi, S. y Muscio, L. (2023). Hablemos de desigualdad. Trabajo y condiciones de vida en el periurbano hortícola platense desde una perspectiva de género. En S. Attademo, L. Fernández y S. Lemmi (Comps.), *Periurbano hortícola del Gran La Plata: Reconfiguraciones en las tramas socioculturales y productivas en el siglo XXI* (pp. 321-355). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; IdIHCS. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6442/pm.6442.pdf>
- Lemmi, S. y Waisman, M. (2021). Trayectorias migrantes, movilidad social y recambio étnico nacional en la horticultura (La Plata, Argentina, Siglos XX-XXI). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(2), e145. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13272/pr.13272.pdf
- León, M. y Deere, D. (1986). *La mujer y la política agraria en América Latina*. Siglo XXI.
- Ley 25.431. (2001). Declárase Día de la Mujer Rural el 15 de octubre de cada año. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/71494/norma.htm>
- Ley 27.118. (2014). Régimen de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la Construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/235000-239999/236488/norma.htm>
- López Castro, N. (2009). Cuando la persistencia es una cuestión de familia. Relaciones familiares, traspaso y género en explotaciones agropecuarias del Sudoeste bonaerense (1987-2007). *Mundo Agrario*, 10(19). <http://hdl.handle.net/11336/54618>
- López Castro, N. (2012). *Persistencia en los márgenes. La Agricultura Familiar en el sudoeste Bonaerense*. Edición Ciccus.
- Mingo, E. y Bober, G. (2009). Inserciones laborales de trabajadoras agrícolas: nociones culturales y articulaciones domésticas en los casos del Valle de Uco (Mendoza) y Exaltación de la Cruz (Buenos Aires). *Margen*, 54(54), 1-26.
- Mingo, E. (2011). Género y trabajo: la participación laboral de las mujeres en la agricultura del Valle de Uco, Mendoza, Argentina. *Papeles de trabajo*, 4(7), 172-188.



- Moser, C. (1989). Planificación de género en el tercer mundo: Satisfacer las necesidades prácticas y estratégicas de género. *World Development*, 17(11), 1799-1825,
- Muzlera, J. (2009). *Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la Pampa gringa*. Imago Mundi.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2007). *Género y legislación. Los derechos de la mujer en la agricultura*. Roma.
- Palacios S., F. (2011). *La siembra feminista de La Vía Campesina: La integración de la perspectiva de género y la participación de las mujeres en los movimientos sociales. El caso de La Vía Campesina*. [Tesis de Maestría, Universidad Complutense de Madrid]. https://eprints.ucm.es/13895/2/TRABAJO_FIN_MASTER_VF_PALACIOS.pdf
- Pena, M. (2017). Participación femenina en el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Argentina). Reflexiones a partir de relatos de vida de integrantes "históricas". *Revista colombiana de antropología*, 53(2), 115-139. <http://ref.scielo.org/6wwkdc>
- Poder Ejecutivo Nacional. (2023). Decreto 292/2023. Reglamentación de la Ley N° 27.118 - Agricultura Familiar, Campesina e Indígena. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/287287/20230612>
- Roldán, M. (1982). Subordinación genérica y proletarización rural: un estudio de caso en el noreste mexicano. En M. León (Ed.) *Las trabajadoras del agro: debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe* (Vol. 2). Asociación colombiana para el estudio de la población.
- Salva, M., Alberti, A., Bergel, L., Ferroni, P., Fonseca, F., Nicoletti, L. y Silva Pelossi, M. (10, 11 y 12 de diciembre 2008). Trabajo rural, género y salud. El caso de la producción hortícola en el Cinturón Verde de La Plata. En *V Jornadas de Sociología de la UNLP de 2008*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Stølen, K. A. (2004). *La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino*. Antropofagia.
- UCAR (2015). *Las nuevas generaciones de mujeres rurales como promotoras de cambio. Un estudio cuanti-cualitativo de la situación de las mujeres rurales jóvenes, de sus necesidades y oportunidades en Argentina*. UNESCO IIEP Oficina regional para América Latina y el Caribe y Unidad para el Cambio Rural.



Vittar, M. C., Alcoba, D. y Golsberg C. (2011). Caracterización de la dimensión económico-productiva de ferias argentinas. En D. Alcoba y S. Dumrauf (Comps.) *Agricultura familiar: Del productor al consumidor apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar* (pp. 52-61). Ediciones INTA. <https://hdl.handle.net/20.500.12123/16008>



Dirección de correspondencia:

María Laura Bravo

Contacto: mlbravo@agro.unlp.edu.ar



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

¿TÚ CREES QUE TE VA A ATENDER UN CHILENO? EL COMERCIO MIGRANTE EN EL CENTRO DE TALCA, CHILE

DO YOU THINK A CHILEAN SHOPKEEPER IS GOING TO SERVE YOU? THE MIGRANT TRADE IN TALCA CITY CENTRE, CHILE

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2025 / fecha de aceptación: 6 de junio de 2025

Catalina Alejandra Muñoz Castillo¹, Valentina Arancibia Olmedo²,
Stefano Micheletti³ y Claudia Mónica Concha Saldías⁴

Cómo citar este artículo:

Muñoz Castillo, C. A., Arancibia Olmedo, V., Micheletti, S. y Concha Saldías, C. M. (2023). ¿Tú crees que te va a atender un chileno? El comercio migrante en el centro de Talca, Chile. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 11(1), 32–56. <https://doi.org/10.29035/pai.11.1.32>



1 Socióloga, Universidad Católica del Maule
Correo electrónico: catalinaalejandram31@gmail.com.
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1776-5737>

2 Socióloga, Universidad Católica del Maule
Correo electrónico: valentina.arancibia@alu.ucm.cl. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4398-5905>

3 Mg. en Cooperación internacional y Responsabilidad Social y Ambiental
Escuela de Sociología y Centro de Estudio Urbanos-Territoriales (CEUT), Universidad Católica del Maule
Correo electrónico: smicheletti@ucm.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8809-5486>

4 Dra. en Procesos Políticos y Sociales en América Latina.
Escuela de Sociología y Centro de Estudio Urbanos-Territoriales (CEUT), Universidad Católica del Maule
Correo electrónico: mconcha@ucm.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6594-2304>

Resumen

El artículo busca explorar la configuración local de las experiencias socio-espaciales vividas por comerciantes migrantes y nacionales en el centro de una ciudad intermedia como Talca (Chile), a partir de la instalación en ese territorio de nuevas prácticas económicas desplegadas por la población extranjera. Para ello, se utilizó una estrategia metodológica cualitativa, basada en la realización de un mapeo etnográfico y la aplicación de entrevistas semiestructuradas. Los resultados del trabajo dan cuenta de la existencia de prácticas comerciales migrantes, tanto formales como informales, asociadas a grupos asiáticos y centro/sudamericanos, que ofertan una variedad de productos y servicios de bajo costo. Estas no configuran economías de enclave, dado que no existe un grupo predominante a nivel residencial y comercial. Sin embargo, su presencia genera un impacto importante, al incrementar y diversificar las actividades de la zona, aportando productos y servicios, así como colores y elementos simbólicos e identitarios nuevos, en un contexto urbano que, desde el terremoto del año 2010, se ha ido deteriorando paulatinamente. A esto también se añade el surgimiento de tensiones con comerciantes tradicionales chilenos, que perciben invadido su espacio comercial y se sienten amenazados por la competencia.

Palabras clave: Centro, Ciudad intermedia, Comercio migrante, Migración, Talca

Abstract

This article aims to explore the particular setting of socio-spatial experiences lived by local and migrant traders established in Talca city centre, following the settlement of foreign populations and their economic practices in that area of this intermediate-sized city. To address this, the qualitative methodological strategy comprised ethnographic mapping and semi-structured interviews. The results show the presence of formal and informal migrant trading practices, linked to Asian and Central and South American groups who usually offer low-cost goods and services. By no means does this constitute an enclave economy, since there is no hegemonic group in residential and trading terms. However, the presence of these migrants proves crucial by expanding and diversifying the range of activities in the area, adding products and services, as well as new symbolic, colorful and identity traits. All of this is taking place in a rundown urban context, which has been deteriorating since the 2010 earthquake. On top of this, the surge of tensions between local and migrant traders and shopkeepers emerges, due to the latter feeling threatened by trade competition and the perception of an "invasion" in their physical space.

Keywords: Center, Intermediate City, Migration, Migrant Trade, Talca



Introducción

En Chile, el estudio de los efectos de la migración internacional en las ciudades no metropolitanas se encuentra aún en una etapa inicial. Bastante más consolidado está el campo de investigación en relación con la capital, Santiago, y con las zonas fronterizas del norte. En este marco, el artículo busca aportar al conocimiento de los procesos de movilidad humana en una urbe intermedia, utilizando una aproximación exploratoria, descriptiva e interdisciplinaria, y abordando el estudio de las prácticas comerciales migrantes desde una perspectiva económica, social y urbanística. El caso de estudio investigado es Talca, capital regional del Maule, al sur de Santiago de Chile, y destino de un número creciente de inmigrantes —en especial centro y sudamericanos— en la última década. Se trata de una ciudad de cerca de 200.000 habitantes, muy conectada económica y culturalmente con su entorno rural, conformando lo que algunos autores definen como un “agrópolis” o “territorio agrario” (Canales y Canales, 2012).

Estimaciones recientes afirman que, en 2022, estaban residiendo 41.856 extranjeros en el Maule y que los colectivos más representados eran el venezolano y el haitiano, con un 37,5 % y un 32,8 % del total regional, respectivamente; estas cifras representan un aumento de 538 personas respecto de 2021 y de 7.768 personas en comparación con 2018 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2023). De acuerdo con los datos, Talca es la comuna que concentra el mayor porcentaje de población migrante a nivel regional (35,9 %), con 15.027 extranjeros (Servicio Nacional de Migraciones Chile, 2024). Según señala Arriagada (2020), para el Censo de Población y Vivienda de 2017, el 20,9 % de los extranjeros era de origen venezolano, el 15,3 % de origen haitiano y el 12,5 % de origen colombiano, por lo que es evidente el predominio de la migración sur-sur.

Según estudios anteriores, un factor de atracción importante en la región del Maule es la oferta laboral vinculada a las actividades agrícolas; la presencia de las comunidades venezolanas y colombianas sobresale en el sector del comercio al por mayor y al por menor, mientras que la población haitiana muestra un particular interés en empleos relacionados con la agricultura (Micheletti et al., 2019). Para el caso de Talca, se destaca la calidad de vida que ofrece como urbe intermedia en comparación con la metrópolis (Micheletti, 2016), y en los últimos años se ha observado un aumento de diversas prácticas comerciales migrantes, formales e informales, en su sector central.

El centro comercial y de servicios de la ciudad posee un patrón de diseño urbano propio del siglo XIX, denominado “damero” por su similitud a un tablero de damas, y se caracteriza por la disposición de las calles en ángulos rectos, formando una cuadrícula regular. Esta forma concéntrica ha sufrido diversas modificaciones producto de eventos sísmicos; como advierte Olmedo (2005), el terremoto de 1928 destruyó el 75 % de la ciudad, reconstruida luego a través de un plan de acción impulsado por el Estado, que recuperó los servicios principales y amplió la



avenida central del comercio, denominada 1 Sur. Este eje distribuyó linealmente la oferta en alrededor de 11 cuadras, una particularidad urbana que predominó por más de 60 años, y que comenzó a cambiar con la llegada de multitiendas nacionales en los años noventa, cambio que se aceleró por los efectos de otro terremoto, en el año 2010. Este último evento generó daños estructurales en más de dos tercios de la superficie construida del casco histórico de la ciudad, con el consiguiente deterioro urbano, desdoblamiento y debilitamiento de las actividades económicas, comerciales y de servicios (Bresciani, 2020).

Se produjo así el desplazamiento de una parte del comercio hacia la zona oriente de la ciudad, generando el abandono de algunos locales tradicionales y la configuración de nuevas prácticas económicas, como importadoras, casas de juegos, tiendas de ropa usada, venta de comida internacional, comercio callejero, entre otras, con la participación de migrantes chinos, venezolanos, colombianos, ecuatorianos, haitianos, entre otros.

Es importante señalar, en este contexto, que la movilidad humana en Talca ha sido estudiada en los últimos años, buscando entender el proceso de integración y la percepción de los migrantes sobre el lugar de destino (Arriagada, 2020; Micheletti, 2016; Micheletti y González, 2021), su uso del espacio público (Micheletti et al., 2018), su inserción laboral (Marambio-Tapia et al., 2022; Micheletti et al., 2019) y las expresiones de discriminación hacia la negritud (Banguera et al., 2022; Reyes Muñoz et al., 2021). Sin embargo, no se han abordado los aspectos vinculados a las prácticas comerciales y los efectos que tienen tanto en las relaciones sociales con la comunidad nacional como a nivel socio-urbanístico. En este sentido, existen referencias acerca de estudios realizados en Santiago y Valparaíso (Ducci y Rojas Symmes, 2010; Garcés, 2011, 2014; Imilan, 2014; Margarit et al., 2018; Margarit y Bijit, 2015; Ojeda Ledesma et al., 2024; Ramírez González et al., 2022) y en ciudades fronterizas (Garcés et al., 2016; Lube-Guizardi et al., 2014; Moraga e Invernón, 2019; Valdebenito y Lube-Guizardi, 2015), que proponen aproximaciones de corte cualitativo (y, en algunos casos, el uso de métodos etnográficos) y que entregan algunas pistas también en términos metodológicos para abordar el tema.

El artículo busca entonces responder la siguiente pregunta: ¿Cuál es la configuración local de las experiencias socio-espaciales vividas por comerciantes migrantes y nacionales en el centro de una ciudad intermedia como Talca, a partir de la instalación, en ese territorio, de nuevas prácticas económicas desplegadas por la población extranjera? Para ello, se presenta un apartado de aproximaciones teóricas y uno relativo a las estrategias metodológicas utilizadas, a los que sigue el análisis de la información recopilada, que incluye las notas de campo de un mapeo etnográfico y diez entrevistas a comerciantes migrantes y chilenos tradicionales. Finalmente, se cierra con las conclusiones y algunas proyecciones de investigación.



Aproximaciones teóricas: la ciudad intermedia y las prácticas comerciales de los migrantes

En la última década, se ha generado en Chile una abundante producción académica en torno a temas migratorios. Soto (2020) analiza las publicaciones de 2010 en adelante e identifica cuatro principales líneas de investigación: explicar y comprender el fenómeno migratorio de diversos colectivos; su integración y adaptación; impacto y percepción de la inmigración en Chile; y mujeres inmigrantes. El análisis destaca la presencia de un núcleo de investigaciones respecto de las áreas fronterizas del norte y la centralización de los estudios en la Región Metropolitana, así como la carencia de una aproximación a la escala regional o local, lo cual invisibiliza dinámicas que reorientan la movilidad humana hacia ciudades de una escala menor (Martiniello, 2013). Diversos autores se refieren a estas ciudades como “intermedias”: núcleos urbanos capaces de generar desarrollo y ofrecer variedad de servicios que equilibran la centralización de la metrópolis, en una escala que permite a sus miembros una mejor calidad de vida. Para Bellep y Llop (2004), se caracterizan por su vínculo con el territorio a nivel funcional, social y cultural, además de su capacidad para interactuar con áreas urbanas más amplias y/o más pequeñas. Estas operan como un centro que, por un lado, atrae a personas, bienes e inversiones y, por otro, irradia servicios educativos, financieros, de salud y comercio, jugando un rol intermediador entre territorios rurales-urbanos y los grandes centros metropolitanos (León, 2010).

Si bien algunas de estas ciudades (entre ellas, Talca) fueron foco de atracción de poblaciones europeas y árabes a fines del siglo XIX y principios del XX, en la actualidad viven un proceso de inmigración sur-sur. En esta escala urbana intermedia, los migrantes no conforman núcleos étnicos consolidados, como es más habitual en las metrópolis, pero su influencia comienza a configurar lentamente nuevas prácticas sociales y modos de vida (Noel y Gavazzo, 2022). La presencia de migrantes en una ciudad intermedia tiene efectos y expresiones diferentes; su escala “vuelve inevitable el contacto, al menos el contacto visual, y ello interviene las dinámicas relacionales, la recurrencia y profundidad de los vínculos y los patrones interaccionales” (Campos y Facuse, 2019). Se produce, así, una “activación de habilidades en una nueva ecología socio-cultural, pero, sobre todo, afectiva, en función de la cual buscan un espacio para la realización y el bienestar” (Campos y Facuse, 2019, p. 130).

Una de las estrategias utilizadas en esa búsqueda —en un contexto donde los migrantes deben enfrentar mercados laborales muy segmentados (Doña-Reveco, 2016), y donde las experiencias migratorias se remiten a lógicas transnacionales (Levitt y Glick Schiller, 2008; Stefoni, 2014)— dice relación con la inserción en el tejido comercial, formal e informal, de la ciudad. Este proceso no redundaría en la constitución de economías étnicas en su sentido tradicional (Guell et al., 2015), con mano de obra y capitales migrantes destinados casi únicamente a un público consumidor migrante (Valdebenito y Lube-Guizardi, 2015), propias de ciudades



metropolitanas vinculadas a la construcción de enclaves territoriales —que hacen referencia a un patrón residencial concentrado, donde las comunidades viven y trabajan en el mismo lugar (Portes y Jensen, 1989)—, a la informalidad y al efecto de segregación.

En la ciudad intermedia, es mucho más difícil la configuración de territorialidades con alta concentración residencial de migrantes de una única nacionalidad de origen (aunque sí existen sectores muy poblados por extranjeros), con un reconocimiento identitario marcado y la existencia de barreras simbólico-discursivas que evidencian los bordes de esos territorios. Por lo tanto, tampoco es común la concentración de actividades económicas o comerciales. Destaca, más bien, la lógica de “centralidad urbana” —que solo recientemente está siendo amenazada por la instalación de malls y grandes tiendas—, en la que la mayor parte de los servicios y comercios se encuentran en el casco central, histórico y comercial del entramado urbano.

Es interesante, en este marco, la perspectiva de “centralidad migrante” propuesta por Garcés (2011), a partir del concepto de “centralidad étnica”. Se entiende por “centralidad étnica” las “concentraciones de negocios de emprendedores inmigrantes o étnicos, resultante de los procesos geográficos de la concentración/centralización urbana, y de la presencia de residentes coétnicos en un área más bien monoétnica” (Serra, 2008, pp. 3-8). En las ciudades intermedias podrían darse, en este sentido, fenómenos de “centralidad multiétnica minoritaria, donde no habría un grupo étnico predominante en términos residenciales y concentraciones de negociantes de diferentes nacionalidades en el mismo espacio urbano” (Garcés, 2011, pp. 10-11). La idea de “centralidad migrante” puede aportar a la lectura de una inserción urbana multifacética de los migrantes, de “la porosidad de las fronteras que definen sus espacios, y la forma en que a partir de estos espacios se interacciona con la sociedad de recepción del flujo migratorio” (Garcés, 2011, p. 1).

De este modo, las actividades comerciales adquieren consistencia en la ciudad “mediante prácticas que se realizan en locales de venta de comida, mercancías que se ofertan, ocupación de veredas y ferias de alimentos, entre otros. Estas prácticas los denotan como migrantes, expresan la dislocación, la nostalgia por el lugar de origen” (Imilan, 2014, p. 16), pero a la vez los conectan con la sociedad receptora.

Desde luego, su despliegue depende, por un lado, de las capacidades de los migrantes y, por otro, de las oportunidades ofrecidas por la sociedad de acogida. En este marco, existen aproximaciones teóricas que buscan interpretar las formas en que se configuran sus prácticas económicas:

... la perspectiva interactiva establece una interconexión entre los recursos internos de la comunidad étnica (recursos de clase)



y la estructura de oportunidades externa, e incorpora al análisis del empresariado étnico las características de las estrategias empresariales. Por su parte, la perspectiva de incrustación mixta combina elementos de niveles micro (individuo y sus recursos), meso (la estructura local de oportunidades) y macro (las instituciones y políticas públicas) para analizar las estrategias empresariales de los inmigrantes. (Baltar y Brunet, 2013, p. 12)

Más allá de la adscripción a un enfoque conceptual particular que aborde las formas de organización económica en el centro de Talca, en esta etapa exploratoria de la investigación parece relevante rescatar algunos elementos para el análisis, tales como su capacidad para movilizar recursos formales e informales, o las características de la estructura de oportunidades, vinculadas a las condiciones de mercado y de acceso a los negocios (vacantes, políticas municipales, condiciones del entorno, etc.), que permiten establecer un puente con las formas de vida de la ciudad intermedia.

En este sentido, se adopta la perspectiva propuesta por Ramírez et al. (2021), quienes plantean —desde una perspectiva relacional— la centralidad de la caracterización de los barrios y del rol que han tenido las comunidades migrantes en su desarrollo, los productos que se comercializan, las modalidades de venta y las relaciones interétnicas cotidianas. De hecho, Valdebenito y Lube-Guizardi (2015) plantean que las dimensiones de la experiencia migrante “dialogan con” y “ayudan a” construir la configuración de la ciudad, entendida no solamente como espacio físico, sino como entramado de relaciones sociales positivas o conflictivas. Toma importancia, de este modo, la contextualización de esa experiencia para la observación de las formas locales de construcción de “un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social” (Grimson, 2011, p. 172). En el contexto de estas configuraciones locales, “las vivencias se materializan —siempre de forma provisional, aunque con algunos niveles de cristalización— como experiencias particulares del espacio. Experiencias que generan ciertas formas de espacialidad, a la vez que son resultado último de éstas” (Valdebenito y Lube-Guizardi, 2015, p. 2).

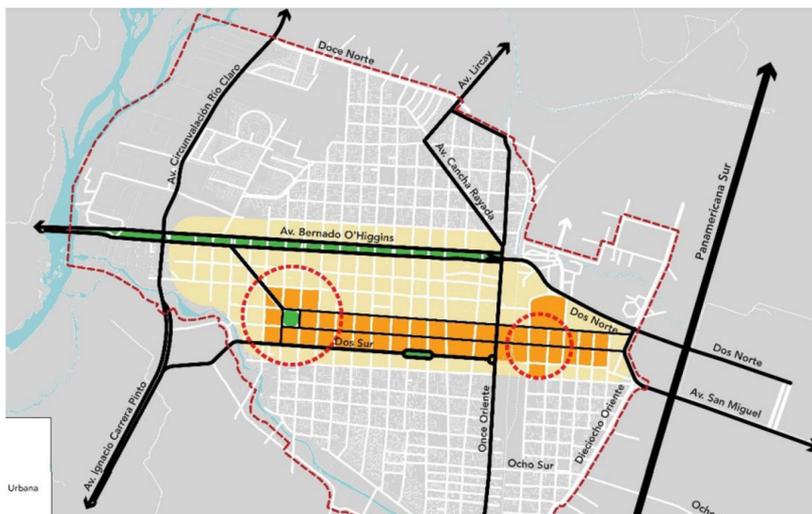
Estrategia metodológica

El trabajo realizado fue de corte cualitativo, integrando métodos etnográficos con la aplicación de instrumentos sociológicos. En primer lugar, se delimitó un polígono de observación coincidente con el centro de mayor dinámica comercial de la ciudad (véase figura 1) para realizar un mapeo, con el propósito de observar la diversidad social y económica de la comunidad que lo habita, en relación con su entorno físico.



Figura 1

Plano del centro histórico y comercial de la ciudad de Talca



Fuente: Ilustre Municipalidad de Talca, 2020

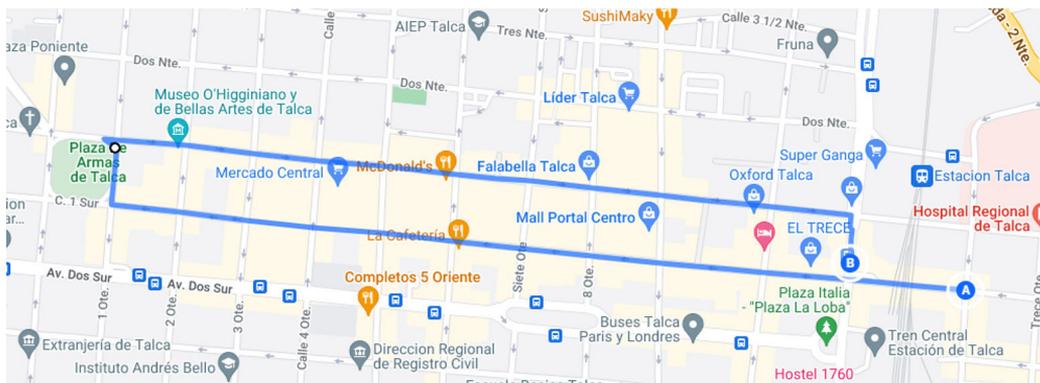
Se realizaron diversas caminatas por el territorio para identificar sitios específicos, llenar pautas de observación y registrar el recorrido realizado (Macuer et al., 2012). En esta fase inicial, se tomaron notas de campo siguiendo una ficha de observación y una de catastro. Con la primera se observaron las características estructurales del centro de la ciudad, la población que transita, el comercio migrante y tradicional, las dinámicas de formalidad e informalidad, la tipología del comercio migrante y las prácticas de integración observables entre comerciantes chilenos y extranjeros. La segunda incluía elementos de identificación y caracterización de los locales que presentaban marcas culturales potencialmente vinculadas a otros países: nombres, ubicación, nacionalidad de referencia, infraestructura, tipo de productos y servicios ofrecidos, nivel de formalidad o informalidad, entre otros. No se consideraron las tiendas de retail ni los supermercados.

Se construyó luego una ruta, considerando las calles que concentran la mayor cantidad de ofertas comerciales y tránsito diario de personas: desde la calle 12 Oriente por la calle 1 Sur hasta la Plaza de Armas y, desde allí, por la 1 Norte, de regreso hasta la avenida 11 Oriente. Cabe destacar que el recorrido se realizó tres veces, en horarios distintos, alternando el tránsito por las veredas sur y norte, el sentido del trayecto y caminando en forma de zigzag para abarcar todas las calles perpendiculares entre 1 Sur y 1 Norte. El primer recorrido se inició a las 16:08 hrs. del día 29 de agosto de 2023 en la intersección de calle 12 Oriente con 1 Sur (véase figura 2).



Figura 2

Ruta del recorrido 1

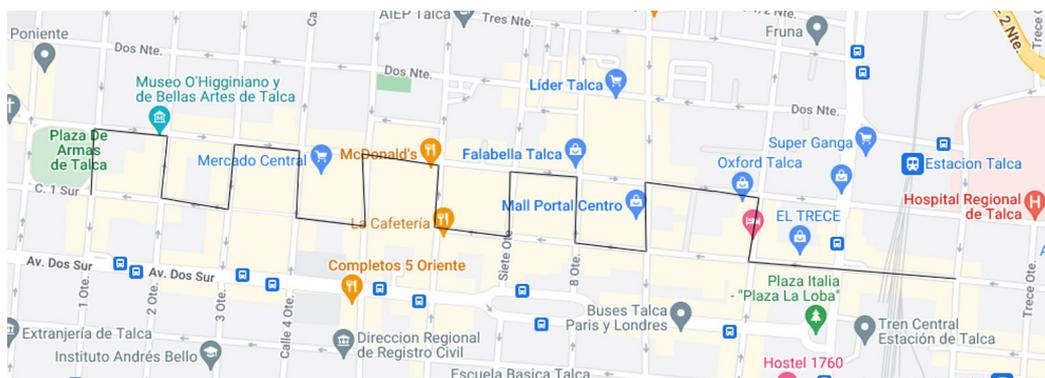


Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

Para el segundo recorrido se estableció una nueva ruta, que exploró las calles perpendiculares a la 1 Sur y a la 1 Norte, y que se inició a las 11:49 hrs. del día 30 de agosto (véase figura 3).

Figura 3

Ruta del recorrido 2

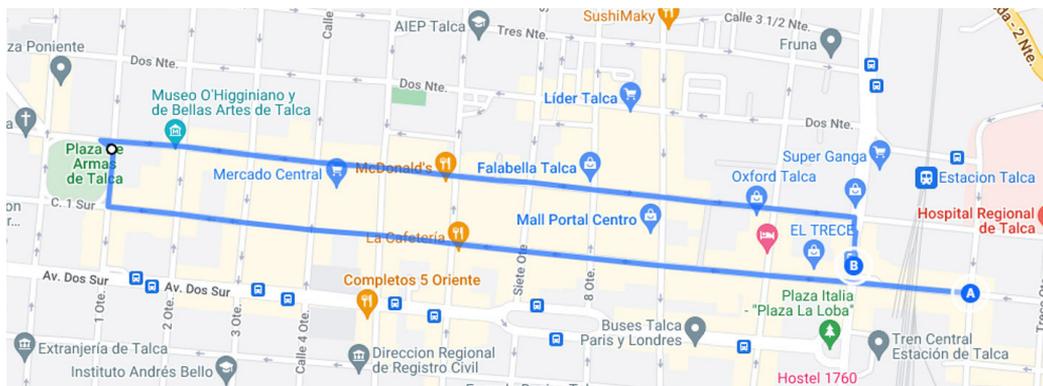


Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

El tercer y último recorrido comenzó a las 16:12 hrs. del mismo día, al igual que en las ocasiones anteriores, desde la intersección de calle 11 Oriente con 1 Sur, pero utilizando la vereda sur (véase figura 4).

Figura 4

Ruta del recorrido 3



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

De manera complementaria, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a personas chilenas y migrantes que se encontraban participando activamente en el ámbito comercial en el centro de Talca, abordando los siguientes elementos: caracterización general, estrategias de comercialización y percepción de los efectos del comercio migrante. Como criterio de selección se estableció entrevistar a locatarios chilenos con más de diez años de trabajo en el centro, así como considerar las nacionalidades de los migrantes más presentes en Talca, y la representatividad de género y tramos etarios (véase tabla 1).



Tabla 1.

Caracterización de los entrevistados

N°	Género	Edad	Nacionalidad	Tiempo que lleva en el centro de Talca	Rubro comercial
1	F	59	Chilena	27 años	Venta de palomitas de maíz
2	M	60	Chilena	23 años	Lustrado zapatos
3	M	74	Chilena	15 años	Venta de dulces y accesorios
4	M	30	Chilena	Más de 10 años	Venta de artesanías
5	M	72	Chilena	29 años	Venta de lentes
6	M	36	Haitiana	6 años	Venta de calzado
7	M	31	Venezolana	No recuerda	Barbería
8	M	30	Venezolana	6 meses	Venta de fruta
9	M	35	Haitiana	1 año	Venta de verduras
10	F	42	Ecuatoriana	4 años	Venta de artículos de vestuario

Fuente: Elaboración propia

Se realizó, finalmente, un análisis descriptivo de la información recopilada a través del mapeo etnográfico, mientras que las entrevistas fueron transcritas y estudiadas mediante análisis de discurso (codificación abierta).

Notas de campo: recorriendo el centro de Talca

La realización del mapeo permitió identificar 27 prácticas comerciales migrantes, contabilizando tanto las establecidas como las informales. Del total, cinco tenían relación con el rubro de la venta de alimentos y gastronomía, cuatro con el cuidado y belleza personal, once con la venta de artículos variados para el hogar, cuatro con la venta de vestuario y calzado, y tres con juegos de azar. Estas se distribuyen de manera bastante homogénea en el recorrido, aunque se pudo apreciar cierta concentración de los rubros en función de la naturaleza de los dos extremos, que ejercen influencia sobre el tipo de oferta: hacia la Plaza de Armas, vinculada al centro de servicios de la ciudad, predominan las prácticas comerciales gastronómicas, mientras que, transitando hacia el terminal de buses, se encuentran varias importadoras y barberías.



En general, se observa comercio informal migrante, y se constata la existencia de un gran tránsito de personas en la zona. Por la calle 1 Sur se visualizan los primeros “malls chinos”, claramente identificables por el nombre; los edificios son de obra reciente, fruto del proceso de reconstrucción posterior al terremoto de 2010, con letreros que utilizan elementos de la cultura asiática, como lámparas de luz, banderas y sinogramas chinos. Se logra apreciar también la presencia de barberías y tiendas de belleza, que se concentran principalmente en la calle 11 Oriente, entre 1 Sur y 1 Norte. Las puertas abiertas de algunos locales de este tipo permiten escuchar las conversaciones con tonos “caribeños”; sus nombres mezclan español e inglés: Barber Shop (barbería), Kaprichosas Nails (manicure), New Look (peluquería). Otros comercios migrantes que se lograron identificar en ese sector fueron Pollo Chang, restaurante, y The Gentleman, tienda de calzado atendida por un comerciante extranjero.

En las calles “interiores” se detectan comercios más orientados al rubro alimentario, como los asiáticos Wok Orient y Asian Market, que se encuentran muy cerca, siendo el primero un restaurante de comida y el segundo una pequeña tienda de abarrotes. Los otros locales son de propietarios chilenos, y se aprecia la venta de productos y modalidades de venta tradicionales.

El flujo de personas es más bajo en los horarios de la tarde; en la mañana, tiende a concentrarse entre la calle 5 Oriente y 1 Oriente, y en la Plaza de Armas, donde se encuentran los servicios públicos.

Al cambiar de vereda se logran identificar nuevos negocios migrantes y se observa mayor cantidad de comercio informal, especialmente en el paseo peatonal de la calle 1 Sur, destacándose la mezcla entre oferta chilena y extranjera, claramente distinguible por el “voceo”. Se reconoce la venta de frutas y verduras, en carros de supermercado, y de ropa.

Es evidente, en general, la presencia de población extranjera, que ha ganado un espacio importante, mezclándose con el comercio local. A través de sus prácticas económicas, tanto formales como informales, incrementa y diversifica las actividades de la zona, aporta productos y servicios, colores y elementos simbólicos e identitarios nuevos, a la vez que pone en escena su nostalgia por el lugar de origen. El centro de la ciudad se percibe como un lugar de expresión y apropiación; inclusive cambian los “cuerpos” que habitan ese espacio y lo transitan: tonos de piel, peinados, acentos diferentes.

Este proceso de transformación es particularmente evidente en aquellas actividades que se relacionan con la estética y el cuidado del cuerpo; los migrantes aprovechan un nicho donde la oferta tradicional era exigua: las barberías y los centros de manicure y de belleza ofrecen más servicios que las peluquerías tradicionales. Pero también, a nivel gastronómico, aumenta la variedad, y se aprecia el consumo de residentes chilenos, no constituyéndose en un enclave económico étnico.



Caminando en dirección a la Plaza de Armas, se aprecian diversos locales del comercio tradicional talquino, con infraestructura deteriorada y, en algunos casos, daños visibles del terremoto (en particular, toda la cuadra donde se encuentra emplazado el Mercado Central). Destacan los comercios que utilizan nombres y apellidos, como el caso de Calzados Silva, Almacén Retamal, Importadora Belén, Calzados María Luisa Arbizu. Desde afuera se escuchan a las personas atendiendo, muchas de ellas adultas mayores, con un claro acento chileno. En su mayoría, los locales tradicionales se dedican a la venta de artículos para el hogar, vestuario, alimentación y calzado.

Es interesante constatar cómo muchos de los locales comerciales talquinos hoy considerados chilenos, se instalaron inicialmente como prácticas migrantes. Los extranjeros han jugado un rol importante en la oferta comercial del siglo XX⁵, destacando emprendimientos de familias españolas con tiendas icónicas en el centro de la ciudad (Casa Hojas, Calzados Arbizu, Zapatería Calleja, Modas Tijero, La Bota Verde, Casa Royo, Modas Gales, Farmacia Anguita, Ferretería Arjona, Confitería y Teatro Palet, Café Ibiza, Joyería Vilas, entre otras); en tanto, la comunidad árabe estableció tiendas como Bola de Oro, El Trece, El Gallo, El Gato, Casa Saieh, Casa Aiach, Menajes La Negrita, Tienda Fanavessa, Casa Imperio, Casa Átala, etc. Se añade que, entre los años 50 y 70, se originaron los primeros desarrollos inmobiliarios verticales propiciados por migrantes, que combinaban vivienda residencial con galerías comerciales, como Plaza, Zaror y Lircay, todas ubicadas en la avenida 1 Sur. Estas tiendas se caracterizaban por la venta de productos de un solo rubro (textil, ropa, zapatería, confites, menaje, etc.), tendencia que disminuyó considerablemente en la década de los noventa con la llegada al centro de Talca de multitiendas nacionales e internacionales como Falabella (1997), Almacenes París (1998) y Ripley (2001), que siguen presentes.



El terremoto, la “invasión china” y el aumento del flujo migratorio sur-sur

A través del mapeo y las entrevistas realizadas, queda clara la existencia de un vínculo entre el arribo del comercio migrante actual y el proceso de transformación del centro de la ciudad, producto de los efectos del gran terremoto de 2010, que azotó la zona central de Chile. La caída de casas comerciales, tiendas icónicas, pequeños locales familiares, entre otros, provocó que muchos locatarios emigraran hacia otras zonas de Talca o abandonaran sus negocios:

La gente, la gente antigua queda muy poco, quedan los puros nietos e hijos. (...) La misma gente empieza a cambiar, a salir

5 Como antecedente histórico, es importante relevar el rol de los extranjeros en el desarrollo comercial de la ciudad. A inicios del 1900, españoles, italianos, franceses, alemanes, árabes, argentinos e ingleses constituyen los principales grupos migrantes (Sánchez y Olmedo, 2011; Bustamante, 2011; González, 2019) sumándose en la década del 40 una oleada importante de árabes, que sitúa a Talca como la cuarta ciudad receptora del país (Olguin y Peña, 1990).

de aquí del centro. Los mismos hijos de los dueños aquí del centro se han ido cambiando. Eso por el terremoto del 2010. Sí, hubo un cambio muy fuerte. Porque dicen que, cuando llegó y se acabó todo. Cuando llegó el terremoto, todo. El cambio fue muy fuerte para toda la gente. No era como antes. (Entrevista 2, Chile)

Una percepción compartida por el dueño de un local establecido en el centro desde hace más de 30 años: “Después del terremoto se vinieron muchos locales abajo, construyeron locales y empezaron a aparecer negocios chinos, hartos, que es una invasión china” (Entrevista 5, Chile).

El evento sísmico no solo dejó una marca indeleble en la ciudad, sino que también provocó una reconfiguración en la distribución del tejido comercial, que posteriormente se profundizó con los efectos de las masivas protestas durante el “estallido social” de 2019 y los años de pandemia por COVID-19, entre 2020 y 2021. Desaparecieron tiendas y establecimientos y surgieron nuevos, destacando inicialmente la presencia de comercios asiáticos que ofrecen una amplia gama de productos importados a precios accesibles, así como locales de entretenimiento con “slot machines” o “tragamonedas” y restaurantes especializados en gastronomía china. Estos negocios han experimentado un rápido crecimiento, ocupando progresivamente el centro comercial de la ciudad: “Lo que pasa es que los chinos y los coreanos están arrendando casi todos los locales aquí en el centro” (Entrevista 2, Chile).

Para los comerciantes tradicionales, resulta evidente que los migrantes asiáticos representan una competencia significativa, dado que ofrecen productos a precios más económicos⁶. El participante de la tercera entrevista, propietario de un pequeño puesto de accesorios y dulces, expresa su descontento ante la progresiva difusión de negocios asiáticos:

Ellos traen productos a muy bajo precio y nos matan los precios a nosotros y no es de la misma calidad, todo es chino, todo malo. Nosotros, la mayoría son productos nacionales. (...) Es un cambio negativo. Solo que ellos venden a precios más bajos, eso nos perjudica mucho. (Entrevista 3, Chile)

Si se añade a este fenómeno el aumento del flujo migratorio, desde 2015 en adelante, de centro y sudamericanos hacia Talca, el siguiente y natural paso fue el surgimiento de prácticas económicas de venezolanos, colombianos, haitianos y ecuatorianos. Desde el punto de vista de los locatarios tradicionales chilenos, la instalación de las prácticas comerciales migrantes ha sido bastante abrupta, especialmente en el caso de aquellas informales: “Sí, hay mucho más carros,

6 Lamentablemente, no fue posible realizar entrevistas a comerciantes asiáticos por su reticencia a conversar en el marco de una entrevista grabada y, probablemente, por las dificultades en el manejo del idioma.



muchos inmigrantes vendiendo en la calle y no solo en Talca, es en todo Chile” (Entrevista 2, Chile).

La mayoría de los entrevistados considera que el comercio informal por parte de los migrantes, que se establece en las calles, tiene un impacto negativo en la vida cotidiana de los talquinos:

Es negativo porque qué más nosotros quisiéramos caminar tranquilos viendo lo preciosa que es nuestra ciudad, viendo la arquitectura, viendo el aseo, viendo el orden y que si tú pasas en la tarde hay que sacar toda la basura que dejaron tirada. (Entrevista 5, Chile).

También existen quejas respecto al impacto económico en los comerciantes informales chilenos, quienes destacan que:

Si a ti te sobra un espacio pequeño ellos te lo ocupan al tiro. Entonces con eso chocaba hartito. (...) Los locales establecidos se ven más afectados. Pero para nosotros (ambulantes) sin duda muchos se han visto opacados por los migrantes, porque ya no tienen la energía. Y los migrantes vienen con mucha mercadería, con el medio puesto, y eso igual los perjudica a ellos. (Entrevista 4, Chile)

Para otra entrevistada, la informalidad es el camino más fácil y rápido para los migrantes:

Ellos tienen más ‘bla bla’, tienen más ideas y esa es la cuestión, atraen más personas, Talca se ha mantenido. Más los que trabajan en la calle, las veredas, traen nuevas ideas, nuevas ofertas. Además, se les hace fácil, se hacen un carro y no necesitan permisos y trabajan así no más. (Entrevista 1, Chile).

Así es como otro entrevistado comparte esta misma opinión sobre el comercio ambulante:

Los comerciantes siempre prefieren tener un puesto en la calle que un local y, de por sí, eso hace que nunca van a querer irse de la calle. Creo que igual van a tener que regularizar el tema en las calles por el colapso. Igual cada uno tiene sus métodos, algunos van moviéndose, pero igual es complicado. Yo creo que ya pasó el *peak* de personas que vienen de afuera, no creo que sean muchos, el extranjero no creo que se mantenga ambulante, porque en su primera etapa es vender en la calle, después va a querer establecerse, después todos



quieren regularizarse, tener una *pega*⁷ y eso. Pero como te digo, el comerciante extranjero que le gusta la calle se va a quedar en la calle siempre. (Entrevista 5, Chile)

Desde la perspectiva de los migrantes, el comercio ambulante o informal representa un paso muchas veces obligado, en especial para aquellos que se encuentran en situación irregular. Esto conduce, a menudo, a un autoempleo precario o a la necesidad de vender por cuenta de terceros de manera irregular, especialmente frutas y verduras o productos de marcas adulteradas. Una de las entrevistadas, de hecho, comenta: “Yo no tengo papeles, entonces no puedo poner un local y también que nos revisan mucho y siempre tenemos que estar moviéndonos de un lado a otro” (Entrevista 8, Haití).

La naturaleza móvil y flexible de esta forma de comercio proporciona a los migrantes una oportunidad de participar en la economía local a pesar de las barreras que enfrentan, pero a la vez tensiona las relaciones con la comunidad de comerciantes locales. En algunos casos, se trata de un primer paso que ofrece la posibilidad posterior de iniciar pequeños negocios, con recursos limitados. Esta adaptabilidad se convierte en una estrategia de supervivencia y progreso económico. En este contexto, la realidad del comercio migrante en las calles no solo refleja las limitaciones que enfrentan muchos al entrar al país de manera irregular, sino también su capacidad para encontrar soluciones creativas y emprender iniciativas comerciales independientes como respuesta.

Por otro lado, se evidencia la ausencia de una estructura de oportunidades institucional, por lo menos en el ámbito del emprendimiento económico. Un entrevistado expresa lo siguiente: “Yo quiero poder cambiar de negocio, entonces debe haber más oportunidades para los extranjeros” (Entrevista 6, Haití). Al igual que el entrevistado haitiano, otros esperarían más oportunidades para crecer: “Que como el alcalde nos diera un espacio a donde podernos ubicar y estuviéramos ubicados tranquilamente, pero no nos da, entonces no podemos y tenemos que estarnos buscando un buen futuro” (Entrevista 10, Ecuador).

A medida que estos emprendedores enfrentan desafíos, como la competencia y la regulación, buscan oportunidades para crecer y establecerse de manera formal. La esperanza de cambiar de rubro y la búsqueda de oportunidades adicionales son expresiones de la aspiración de muchos migrantes hacia un futuro más próspero y estable en la sociedad receptora. Sin embargo, no se vislumbra una estructura de oportunidades sólida a nivel institucional. En este entorno dinámico y desafiante, el comercio migrante en Talca refleja la complejidad de la relación económica y cultural, así como la capacidad de los migrantes para adaptarse y contribuir a la diversidad y singularidad del tejido comercial en constante evolución.

7 Un trabajo.



Una relación difícil que transforma la ciudad

Los comerciantes migrantes buscan fortalecer su posición económica mediante la diversificación de estrategias para ofrecer productos o servicios, no solo para alcanzar a la clientela co-étnica, sino también para atraer a los residentes locales de la sociedad de acogida. En las entrevistas realizadas, plantean que sus locales han contribuido a producir un aumento de transeúntes y clientes en el centro de Talca. Uno de los entrevistados, de nacionalidad haitiana, menciona: “Viene más gente, siempre con las ofertas mucha más gente viene a comprarla” (Entrevista 6, Haití).

Otra entrevistada comenta:

Han sido más clientes por la curiosidad y los que les conocen la pueden recomendar y traer más clientes. Pues que hay más variedad, porque yo tengo un producto nuevo y otros pueden traer otros productos nuevos y eso. Y así la gente acepta más lo nuevo. (Entrevista 8, Venezuela)

Las mercancías “diversas” que proveen los migrantes parecen ser un motor que refuerza la dinámica del centro de la ciudad:

... como extranjero yo creo que casi nadie viene con este tipo de zapatillas en la ciudad de Talca, antes no tenía tienda física, siempre la gente se compraba de manera online. Gracias a Dios soy extranjero que vendo solamente en Talca, la única tienda y extranjero que tiene este tipo de zapatillas. (Entrevista 6, Haití).

Sus prácticas comerciales no contribuyen solamente al propio sustento económico, sino que juegan un papel en la paulatina transformación de un centro histórico con signos evidentes de degradación urbana. Su capacidad para diversificar las ofertas y su enfoque innovador enriquecen la vida de la ciudad. De todos modos, son conscientes de que su presencia genera, en algunos casos, tensiones y conflictos:

Hay muchos que piensan que venimos a quitarles el trabajo y yo los entiendo, pero trato, y por eso me enfoqué en algo que nadie tiene que ver con lo que yo hago para que otros no se sientan que les estamos haciendo la competencia. (Entrevista 8, Venezuela)

Se advierte la presencia de estereotipos y prejuicios asociados a situaciones de violencia, delincuencia e inseguridad: “Nosotros andamos animados y tranquilos, aunque igual ahora está muy inseguro, igual yo como extranjera... pero uno viene aquí a trabajar, no viene a hacer daño a nadie” (Entrevista 10, Ecuador).



Los relatos develan que los migrantes tienen el anhelo de aportar al desarrollo de la comunidad local:

Muchas partes estaban solas, hay muchas partes que no estaban habitables y no eran nada y eran peligrosas. Ahí hay una calle por la 6 Oriente con 1 Sur, ahí hay una calle y daba miedo, pero ahora llena de ambulantes corre gente por todos lados buscando lo que no encuentra (...). Pero sí ha ayudado a que vaya más gente y sea menos peligroso. (Entrevista 8, Venezuela)

Estos testimonios sugieren que, a pesar de las percepciones negativas, existen esfuerzos conscientes por cambiar la narrativa y demostrar que su presencia no es perjudicial para la comunidad local. Estos esfuerzos buscan aliviar las tensiones que perciben, y que son confirmadas por algunos comerciantes locales del centro, quienes se resisten a este nuevo escenario: “Antes era mejor. No había tanta competencia” (Entrevista 1, Chile).

Este último entrevistado se encuentra en una posición de resistencia: “Bueno, yo hace 27 años vendo cabritas no más, es la única receta que tengo, ellos no, ellos tienen otras ideas y nosotros no” (Entrevista 1, Chile).

Estos relatos muestran cómo la llegada de comerciantes migrantes se percibe como amenazante por la novedad que representan sus productos y la baja en los precios, pero también por sus niveles de informalidad, elementos que afectarían negativamente a los negocios locales, especialmente a los establecidos.

Si el comerciante talquino tradicional ocupa, a veces, el lugar de sujeto económico perjudicado, reconoce que existen también relaciones abusivas:

“Hay chilenos que explotan a esos mismos ambulantes. Porque les pasan la mercadería y trabajan así, ¿no sé si hay cachado los carros?” (Entrevista 4, Chile). Se hace referencia a quienes venden frutas y verduras en carros de supermercado, ubicándose estratégicamente en esquinas concurridas del centro. La explotación laboral mencionada revela una problemática profunda en las relaciones sociales, evidenciando la vulnerabilidad de este grupo frente a prácticas abusivas que, además, contribuyen a su estigmatización, alimentando prejuicios y tensiones. En algunos casos, las experiencias de interacción han sido derechamente problemáticas:

Pues los problemas con una señorita que me quiso correr muchas veces de un lado a otro y ella también vende en la calle, no tiene permiso ni nada, pero, por tener más años que yo, a lo mejor se siente dueña de la calle, ¡qué sé yo! (Entrevista 8, Venezuela)



Por otro lado, la disposición de los migrantes latinoamericanos a emplearse de manera precaria o informal genera en los locatarios chilenos una sensación de presencia masiva de extranjeros, que ha llevado a la percepción de un cambio demográfico y cultural que no se condice con las estadísticas oficiales: “En todo sentido, en las tiendas, en los almacenes, en los supermercados, en los restaurantes. En los mismos restaurantes, ¿tú crees que te va a atender un chileno? No, te va a atender un extranjero” (Entrevista 2, Chile).

En el día a día, esta percepción se masifica, reforzando el estereotipo de la “invasión migrante” y la idea de que la ciudad se vuelve cada día más insegura. Paradojalmente, en muchos casos, esta percepción puede estar influenciada por la falta de comprensión y contacto directo entre las comunidades locales y los migrantes, pese a la proximidad física. La brecha cultural y lingüística puede contribuir a malentendidos y a la creación de barreras simbólicas. Es lo que confirman indirectamente también quienes manifiestan no tener conflictos con los migrantes: “Nosotros no hemos tenido ningún drama con los inmigrantes porque todos tenemos permisos y (ellos) no llegan aquí” (Entrevista 3, Chile).

Son afirmaciones que dan a entender que las relaciones no son cercanas. Este último punto es confirmado también por los entrevistados extranjeros: “Yo no he hablado con muchos chilenos, pero no, no he hablado con otros vendedores” (Entrevista 9, Haití).



Conclusiones

El trabajo de investigación realizado, de carácter exploratorio y descriptivo, ha permitido observar en el centro de Talca la presencia de prácticas comerciales migrantes, tanto formales como informales, asociadas a grupos asiáticos y centro/sudamericanos (venezolanos, colombianos, haitianos, ecuatorianos), que ofertan una variedad de productos y servicios de bajo costo. Preliminarmente, es posible plantear la existencia de un fenómeno de “centralidad multiétnica minoritaria”, dado que no existe un grupo predominante a nivel residencial y comercial. Sin embargo, su presencia genera un impacto importante, considerando que se trata de una ciudad de escala intermedia, y en este sentido, opera una lógica de porosidad e interacción con la sociedad de recepción, en especial con la clientela. A la vez, se observa la capacidad migrante de movilizar recursos propios para aprovechar las oportunidades ofrecidas por las condiciones del mercado local, pese a la debilidad de la estructura de oportunidades institucional.

En este marco, cabe destacar, en primer lugar, que las prácticas comerciales migrantes encontraron una oportunidad de desarrollo a partir del deterioro urbano que experimenta el centro de Talca luego del sismo de 2010 y las posteriores políticas de reconstrucción, que favorecieron una dinámica de expulsión de la población hacia la periferia de la ciudad (Letelier y Boyco, 2011). Situación que se agravó con el estallido social de 2019 y la pandemia por COVID-19 durante el bienio

2020-2021, lo que implicó el cierre forzado de diversas actividades económicas tradicionales. Esto permitió la instalación de pequeños negocios, y el descuido del espacio público favoreció la desregulación y el aumento del comercio callejero. Ha comenzado a producirse, entonces, un proceso de “sustitución comercial” en un contexto de baja calidad urbana y envejecimiento de la infraestructura.

En segundo lugar, es importante mencionar que el establecimiento del comercio migrante incrementa y diversifica las actividades de la zona, aportando productos y servicios, colores y elementos simbólicos e identitarios nuevos, relacionados parcialmente con los elementos culturales de origen, dado que también se evidencia un proceso de adaptación a los gustos locales. Los entrevistados reconocen que las personas extranjeras proponen productos novedosos y estrategias innovadoras de venta que marcan diferencia. Los migrantes demuestran, entonces, capacidades para aprovechar sus recursos y promover distintas expresiones de sus culturas de origen, transformándolas en capitales económicos.

En cuanto a la configuración de las relaciones entre comerciantes nacionales y migrantes, los locatarios chilenos tienen una percepción negativa. Por un lado, sienten invadido su espacio tradicional de trabajo (el centro de la ciudad) y, por otro, la competencia representada por los nuevos productos que ingresan al mercado, los precios bajos y las formas innovadoras de venta amenazan sus fuentes laborales, viéndose, en muchos casos, obligados a bajar los precios para competir. Particularmente criticados son los comerciantes asiáticos y las prácticas comerciales informales. No se evidencia, de este modo, la creación de redes de cooperación: los vínculos son escasos, en un contexto donde el espacio es limitado y la trama urbana de baja calidad. La integración, en estas condiciones, se vuelve difícil. En este sentido, el ejercicio de las prácticas comerciales no pareciera estar acompañado necesariamente de relaciones sociales que excedan lo económico, por lo menos entre emprendedores chilenos y extranjeros. Es interesante, además, constatar que no se produce ninguna lectura acerca de las experiencias pasadas, relativas al establecimiento de comerciantes extranjeros en el centro de Talca a principios del siglo XX, y su posterior proceso de asimilación.

Cabe señalar, como elementos problemáticos y temas a tratar en futuras investigaciones, las tensiones y conflictos que se van generando en la interacción entre las diversas comunidades: por un lado, los procesos de discriminación basados en la percepción, bastante generalizada, de una presencia “masiva” de inmigrantes en Talca y, por otro, las dinámicas de explotación laboral a las que algunos extranjeros están expuestos, en muchos casos por encontrarse en una situación migratoria irregular.

Para cerrar, es importante destacar que el trabajo realizado confirma que las dimensiones de la experiencia migrante “dialogan con” y “ayudan a” construir la configuración socioespacial de una ciudad de escala intermedia, entramando un conjunto de relaciones de diversa intensidad, ya sean positivas o conflictivas, entre los actores que habitan ese espacio.



Referencias bibliográficas

- Arriagada, C. (2020). Inmigrantes latinoamericanos/as en Talca. Una mirada desde la ciudad intermedia agraria. *Revista Temas Sociológicos*, 27, 721-756. <https://doi.org/10.29344/07196458.27.2432>
- Baltar, F. y Brunet, I. (2013). Estructura de oportunidades y comportamiento emprendedor: Empresarios argentinos en Cataluña, España. *Migraciones internacionales*, 7(2). <https://doi.org/10.17428/rmi.v7i25.693>
- Banguera, A., Micheletti, S. y Cubillos Almendra, J. (2022). Vivir la negritud en los territorios agrarios chilenos: Discriminaciones hacia mujeres afrodescendientes en la ciudad de Talca, Chile. *Revista Punto Género*, 18, 236-269. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2022.69395>
- Bellet, C. y Llop, J. (2004). Ciudades intermedias: entre territorios concretos y ciudades y espacios globales. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 36(141-142), 569-582.
- Bresciani, L. (2020). *Plan Maestro de Regeneración Casco Histórico de Talca*. Ilustre Municipalidad de Talca.
- Bustamante, E. (2011). *Evolución y desarrollo urbano del centro histórico de Talca*. Universidad del Bio-Bio.
- Campos, L. y Facuse, M. (2019). Migración y ciudad. Transformaciones y nuevas sociabilidades en la ciudad intermedia a partir de la llegada de comunidades migrantes. *Anales de la Universidad de Chile*, 16, 113-132. <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/54724>
- Canales, M. y Canales, A. I. (2012). La nueva provincia: (Re)poblamiento de los territorios agrarios. Chile 1982-2002. *Anales de la Universidad de Chile*, 0(3). <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2012.21734>
- Doña-Reveco, C. (2016). Migración Internacional y Estructura Social en Chile: Un primer análisis. *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, 4(3), 1-17.
- Ducci, M. E. y Rojas Symmes, L. (2010). La pequeña Lima: Nueva cara y vitalidad para el centro de Santiago de Chile. *EURE (Santiago)*, 36(108). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612010000200005>
- Garcés, A. (2011). De enclave a centralidad. Espacio urbano, comercio y migración peruana en Santiago de Chile. *Gazeta de Antropología*, 27(2), 1-22.



- Garcés, A. (2014). Comercio ambulante, agencia estatal y migración: Crónica de un conflicto en Santiago de Chile. En W. Imilan, A. Garcés y D. Margarit (Eds.), *Poblaciones en movimiento: Etnificación de la ciudad, redes e integración* (pp. 147-166). Ediciones Alberto Hurtado.
- Garcés, A., Moraga, J. y Maureira, M. (2016). Tres movibilidades para una ruta. Espacio, comercio y transnacionalidad boliviana en Tarapacá. *Estudios Atacameños*, 53, 205-220. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432016000200011
- González, J. (2019). *El Origen de las Industrias en el Maule*. Universidad Autónoma de Chile.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI.
- Guell, B., Parella, S. y Valenzuela, H. (2015). La economía étnica en perspectiva: Del anclaje a la fluidez en la urbe global. *Alteridades*, 25(50), 37-50. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74743764004>
- Imilan, W. (2014). Restaurantes peruanos en Santiago de Chile: Construcción de un paisaje de la migración. *Revista de Estudios Sociales*, 48, 15-28. <https://doi.org/10.7440/res48.2014.02>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2023). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile*. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>
- Levitt, P. y Glick Schiler, N. (2008). Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society. En S. Khagram y P. Levitt (Eds.), *The Transnational Studies Reader: Intersections and Innovations*. Routledge.
- León, J. (2010). *Grupos urbanos y movimientos migratorios internos*. Senplades-Mimeo.
- Letelier, F. y Boyco, P. (2011). *Talca posterremoto: una ciudad en disputa. Modelo de reconstrucción, mercado inmobiliario y ciudadanía*. Ediciones Sur.
- Lube-Guizardi, M., Heredia, O., Muñoz, A., Riquelme, G. y Valdebenito, F. (2014). Experiencia migrante y apropiaciones espaciales: Una etnografía visual en las intermediaciones del Terminal Internacional de Arica (Chile). *Revista de Estudios Sociales*, 48, 166-175. <https://doi.org/10.7440/res48.2014.13>



- Macuer, T., Reyes, V. y Valdivieso, E. (2012). *Mujeres frente a las violencias y riesgos urbanos. Construyendo mapas comunitarios para la incidencia política en la región del Maule*. SUR.
- Marambio-Tapia, A., Cubillos-Almendra, J. y Fuentes Barraza, S. (2022). “Nosotros somos más toscos”: Valoraciones de trabajadoras/es migrantes en el sector hotelero del Maule (Chile) de parte de sus empleadores. *Atenea (Concepción)*, 526, 61-85. <https://doi.org/10.29393/At526-3NSMF30003>
- Margarit, D. y Bijit, K. (2015). Los Negocios de Inmigrantes Sudamericanos: Una Aproximación a las Estrategias de Instalación e Integración Socioterritorial en la Comuna de Santiago de Chile. En M. Guizardi (Ed.), *Las fronteras del transnacionalismo: Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile* (pp. 63-83). Ocho Libros.
- Margarit, D., Grau, O. y Marin, D. (2018). El comercio migrante como espacio de diálogo de saberes en Santiago de Chile: Reflexiones desde el trabajo social decolonial e Intercultural. En E. Gómez-Hernández (Ed.), *Experiencias con Diversidades Sociales desde Trabajo Social Intercultural y Decolonial* (pp. 301-317). Pulso y Letra.
- Martiniello, M. (2013). Comparisons in migration studies. *Journal of Comparative Migration Studies*, 1, 7-22. <https://doi.org/10.5117/CMS2013.1.MART>
- Micheletti, S. (2016). Inmigración en la ciudad intermedia agraria: El caso de Talca – Chile. *Rumbos TS*, 14, 11-28. <https://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos/article/view/33>
- Micheletti, S., Cubillos, J., González, C. y Valdés, E. (2019). Inserción laboral de migrantes en los territorios agrarios de Chile: El caso de la región del Maule. *CUHSO*, 29(1), 33-59. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v29n1-art1877>
- Micheletti, S. y González, C. (2021). Migración internacional en los territorios agrarios de Chile: Aproximaciones teóricas a un nuevo campo. En D. Margarit, W. Imilan y J. Moraga (Eds.), *Investigando las migraciones en Chile. Actuales campos interdisciplinarios*. LOM.
- Micheletti, S., Vera, S. y Cubillos Almendra, J. (2018). La Biblioteca Humana Migrante: Uso del espacio público y resignificación del proceso migratorio. *Si Somos Americanos*, 18(2), 53-77. <https://doi.org/10.4067/S0719-09482018000200053>
- Moraga, J. y Invernón, G. (2019). Comerciantes transnacionales chinos en la zona franca de Iquique-Chile (zofri). Relaciones “particularistas” (guanxi 关系) en el “imperio de la ley”. *Rumbos TS*, 20, 207-225. <https://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos/article/view/359>



- Noel, G. y Gavazzo, N. (2022). *Fuera de escala: migraciones y transformaciones sociales en aglomeraciones medianas y pequeñas de la Argentina*. Teseo.
- Ojeda, L., Lavín, F., Jirón, P., Margarit, D. y Toledo, S. (2024). Impacto espacial de las estructuras humanas del comercio callejero informal sobre el espacio público. *AUS*, (34), 4-14. <https://doi.org/10.4206/aus.2023.n34-02>
- Olguin, M. y Peña, P. (1990). *La Inmigración Árabe en Chile*. Instituto Árabe de Cultura en Chile.
- Olmedo, G. (2005). *Talca, Paris y Londres resabios de un pasado esplendoroso*. Museo O'higiniano y de Bellas Artes de Talca.
- Portes, A. y Jensen, L. (1989). The enclave and the entrants: Patterns of ethnic enterprise in Miami before and after Mariel. *American Sociological Review*, 54(6), 929-949. <https://doi.org/10.2307/2095716>
- Ramírez, C., Stefoni, C. y Chan, C. (2021). *Tres barrios comerciales de inmigrantes en la ciudad de Santiago de Chile: una perspectiva relacional. Migraciones, etnicidades y espacios: aproximaciones críticas desde la etnografía*. RIL Editores.
- Ramírez, C., Ojeda, L., Margarit, D., Jiron, P. y Imilan, W. (2022). Comercio electrónico mediante WhatsApp: Análisis del “Mall Virtual a un Click” desarrollado por migrantes en Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(2), 101-113. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99055>
- Reyes, M. Y., Gambetta, T. K., Reyes, M. V. y Muñoz, S. P. (2021). Maternidades negras en Chile: Interseccionalidad y salud en mujeres haitianas. *Revista nuestraAmérica*, 9(17), Artículo e5651360. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5651360>
- Sánchez, R. y Olmedo, G. (2011). *Talca, París y Londres: La presencia de los franceses e ingleses 1875-1928*. Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca.
- Serra, P. 2008. Territorios étnicos urbanos y negocios étnicos. En *Simposio Internacional “Nuevos Retos del Transnacionalismo en el Estudio de las Migraciones, Universidad Autónoma de Barcelona*. <http://docsgedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-pau-serra.pdf>
- Servicio Nacional de Migraciones Chile. (2024). *Minuta población migrante en la comuna de Talca*. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Comuna/ML/Talca.pdf>



Stefoni, C. (2014). Perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Revisión del concepto y nuevos avances para la investigación. En W. Imilan, A. Garcés, y D. Margarit (Eds.), *Poblaciones en movimiento. Etnificación de la ciudad, redes e integración* (pp. 41-65). Universidad Alberto Hurtado.

Soto, S. (2020). Los estudios sobre inmigración internacional en Chile en el siglo XXI. Un estado de la cuestión. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 26(1.304), 1-23. <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/31496>

Valdebenito, F. y Lube-Guizardi, M. (2015). Espacialidades migrantes. Una etnografía de la experiencia de mujeres peruanas en Arica (Chile). *Gazeta de Antropología*, 31(1), 1-25. <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.34249>



Dirección de correspondencia:

Catalina Alejandra Muñoz Castillo

Contacto: catalinaalejandram31@gmail.com

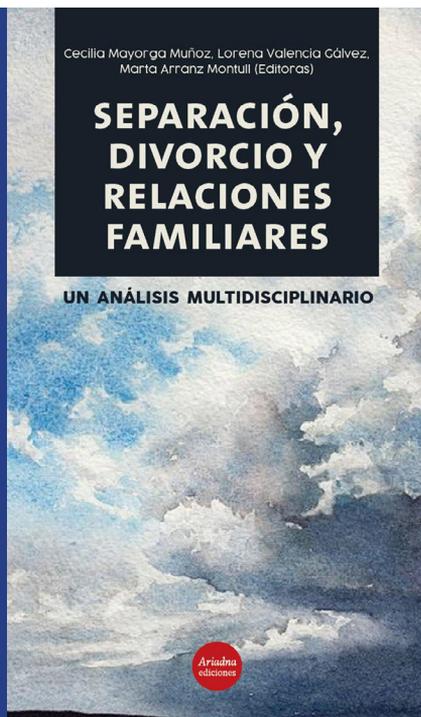


Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



RESEÑAS

Pensamiento y Acción Interdisciplinaria



RESEÑA DEL LIBRO: SEPARACIÓN, DIVORCIO Y RELACIONES FAMILIARES. UN ANÁLISIS MULTIDISCIPLINARIO

BOOKS REVIEW: SEPARATION, DIVORCE, AND FAMILY RELATIONSHIPS: A MULTIDISCIPLINARY ANALYSIS

Editores: Cecilia Mayorga Muñoz, Lorena Valencia Gálvez y Marta Arranz Montull .

Ariadna Ediciones, 2023. 226 pp.
ISBN: 978-956-6276-13-5

<https://doi.org/10.26448/ae9789566276135.90>

Fecha de recepción: 25 de mayo de 2025 / fecha de aceptación: 12 de junio de 2025



Cómo citar este artículo:

Contreras-Sáez M. (2025). Reseña del libro: Separación, divorcio y relaciones familiares. Un análisis multidisciplinario. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 11(1), 58-64. <https://doi.org/10.29035/pai.11.1.58>

Presentación de la obra

El libro titulado “Separación, divorcio y relaciones familiares. Un análisis multidisciplinario”, editado por Cecilia Mayorga Muñoz, Lorena Valencia Gálvez y Marta Arranz Montull, constituye una valiosa y oportuna contribución al debate académico y profesional en torno a las transformaciones de la vida familiar contemporánea, específicamente en los procesos de ruptura conyugal y sus efectos en las relaciones familiares. Publicado por Ariadna Ediciones, una editorial reconocida por sus estándares de calidad y por someter sus obras a evaluación externa mediante el sistema de revisión por pares ciegos, este volumen se inscribe en el marco del proyecto Fondecyt Regular y del proyecto FRO, lo que evidencia una articulación sólida entre producción científica financiada y proyección editorial de alta visibilidad.

Estructura y contenidos

La obra se organiza en dos partes claramente delimitadas, integrando quince capítulos desarrollados por veinticuatro autoras y autores de Chile, España e Italia, los cuales han sido evaluados por quince pares internacionales. Este diseño multidisciplinario ofrece una perspectiva integral y crítica sobre la separación y el divorcio, abordando sus implicaciones jurídicas, sociales, culturales y psicosociales.

La primera parte de la obra reseñada desarrolla una aproximación sociojurídica al fenómeno de la separación y el divorcio, estructurada en seis capítulos que analizan los marcos legales, los principios de protección de derechos, los mecanismos de resolución de conflictos familiares y los desafíos contemporáneos que enfrentan las sociedades modernas en estas materias.

El capítulo 1, “Legislación chilena sobre matrimonio y divorcio”, elaborado por Germán Varas Cicarelli, ofrece una revisión exhaustiva del derecho civil chileno en materia de matrimonio y divorcio. Se aborda el matrimonio civil como una institución jurídica con carácter contractual, y se analizan sus propósitos, formalidades, limitaciones y su naturaleza solemne. Resulta particularmente relevante la revisión de las causales de término del matrimonio, entre las que se incluyen la muerte, la sentencia firme de nulidad, el divorcio y la rectificación registral de sexo y nombre en casos de identidad de género. Un aspecto distintivo es la discusión jurídica y doctrinaria sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo en Chile, reconociendo su inclusión como un avance en términos de equidad y derechos humanos.

El capítulo 2, “Interés superior del niño y derecho comparado”, de autoría de Ferdinando Treggiari, realiza un análisis comparado sobre la protección jurídica de niños, niñas y adolescentes (NNA) en procesos de separación y divorcio, con



énfasis en la jurisprudencia italiana y europea. Se destaca el reconocimiento del derecho del NNA a ser oído y la aplicación concreta del principio del interés superior en los tribunales. De particular interés resulta el caso sobre fecundación asistida en el que, tras el divorcio de la pareja solicitante, el hombre intenta revocar el consentimiento para la implantación, mientras la mujer decide continuar. Este capítulo permite comprender la progresiva construcción de estándares internacionales en materia de derechos de NNA y su influencia en los sistemas jurídicos nacionales.

El capítulo 3, “Corresponsabilidad parental y conciliación trabajo-familia”, es desarrollado por Leonor y Francisco Riquelme, quienes abordan la corresponsabilidad parental desde una perspectiva sociojurídica que reconoce a la familia como núcleo esencial de la sociedad y, por ende, sujeto de protección estatal activa. Se analizan las desigualdades estructurales que persisten en torno a la conciliación trabajo-familia, especialmente en términos de género y condiciones laborales. La conclusión central enfatiza la necesidad de avanzar hacia una corresponsabilidad real que trascienda la dimensión económica y reconozca la importancia del involucramiento afectivo, educativo y cotidiano de ambos progenitores, para lo cual se requiere una política pública integral y sostenida.

El capítulo 4, “Mediación familiar en Chile y Cataluña”, desarrolla un análisis comparativo de la mediación familiar en Chile y Cataluña, identificando similitudes y diferencias en las normativas, principios orientadores y procedimientos. Se destaca la obligatoriedad de la mediación en ciertas materias en Chile y el progresivo aumento en la demanda de estos servicios, acentuado por la posibilidad de realizar mediaciones por videoconferencia. El capítulo evidencia que, aunque Chile ha implementado reformas relevantes, persiste la necesidad de fortalecer una cultura de resolución colaborativa de conflictos familiares.

El capítulo 5, “Mediación familiar en contextos post pandemia”, escrito por Paulina Krause, examina los efectos de la pandemia de COVID-19 en los procesos de mediación familiar, identificando un incremento de las tensiones familiares y la afectación de las competencias socioemocionales de las personas intervinientes. Se constata un aumento de cuadros de ansiedad y depresión, lo que afecta la capacidad de diálogo y empatía entre las partes. Krause destaca que, pese a estos obstáculos, la mediación se mantiene como una vía valorada para la gestión de conflictos, especialmente por su capacidad para circularizar la comunicación y favorecer acuerdos emocionalmente reparadores.

El capítulo 6, “Coordinación parental en Chile”, está a cargo de Cecilia Mayorga, quien expone la aplicabilidad de la coordinación parental en Chile, figura utilizada en países como Canadá y Estados Unidos para gestionar conflictos de alta intensidad en casos de divorcio o separación. Se analizan los componentes jurídicos, sociales y psicológicos de este recurso, así como las barreras culturales y profesionales que dificultan su implementación en Chile. El capítulo argumenta



que la coordinación parental puede reducir los niveles de litigiosidad, proteger el bienestar psicosocial de NNA y facilitar acuerdos sostenibles. Se subraya la necesidad de formación especializada y de una adaptación cultural del modelo, junto con estudios empíricos que respalden su eficacia en contextos latinoamericanos.

Esta segunda parte del texto se compone de nueve capítulos que examinan las dimensiones sociales, culturales y subjetivas que median los procesos de separación conyugal y la reconfiguración familiar. En ella se abordan aportes desde la antropología del parentesco, estudios de género, análisis de corresponsabilidad parental, enfoques psicosociales y ecológicos, y debates sobre fenómenos emergentes como la alienación parental. Se destacan contribuciones específicas sobre coparentalidad en la primera infancia y parentalidad en familias con hijos e hijas con condición del espectro autista.

El capítulo 7, “Perspectiva antropológica del parentesco y el divorcio”, es desarrollado por Lorena Valencia, quien aborda el parentesco desde la antropología, señalando su carácter como sistema simbólico además de biológico. Se analiza cómo el divorcio, lejos de ser un hecho meramente individual, posee implicancias sociales, culturales y económicas que reconfiguran las relaciones de parentesco.

El capítulo 8, “Paradojas y desafíos para el ejercicio de la paternidad responsable y atenta después del divorcio o la separación”, escrito por Yenifer Ossa, Miguel Ángel Baldomero e Isabel Hernández-Madrid, presenta una sistematización de experiencias de un proyecto de asesoría familiar en Colombia, donde se identifican los desafíos comunicacionales en la coparentalidad post divorcio desde la voz de dos padres. Se evidencia cómo imaginarios judiciales tradicionales —como la preferencia materna— persisten, tensionando los acuerdos de custodia compartida.

El capítulo 9, “Relaciones de género y corresponsabilidad parental. Contribuciones desde relatos de vida”, es desarrollado por Ximena Briceño y Tania Saavedra, quienes analizan experiencias de corresponsabilidad parental en parejas jóvenes, utilizando entrevistas semiestructuradas. Se observa una mayor participación masculina en la crianza, aunque persiste una sobrerresponsabilidad femenina en las tareas afectivas y domésticas, revelando desigualdades de género persistentes.

El capítulo 10, “Perspectiva psicosocial y ecológica del divorcio. Una aproximación teórica”, escrito por Macarena Muñoz, Daniela Hoyos y Scarlet Hauri, examina los factores individuales, culturales y contextuales del divorcio y sus efectos en la salud mental de adultos y niños. Se enfatiza la relevancia de la calidad de la relación coparental para mitigar efectos negativos y la importancia de fortalecer redes de apoyo.



El capítulo 11, “Parentalidades y crianza: algunas consideraciones para el contexto post separación”, corresponde a María Soledad Latorre, quien se centra en las parentalidades y pautas de crianza, destacando que la coparentalidad colaborativa genera beneficios para el desarrollo infantil. El divorcio supone un punto de inflexión que exige redefinir roles, normas y límites familiares, priorizando el bienestar infantil a través de sistemas de cuidado compartido.

El capítulo 12, “Ruptura y coparentalidad en la primera infancia”, escrito por Marta Arranz y Matilde González, analiza las consecuencias de la separación parental en la primera infancia (0 a 6 años). Resalta la importancia de rutinas, apego seguro y la continuidad de los cuidados. Advierte sobre riesgos como cambios de residencia, pérdida de ingresos y conflictos interparentales, que afectan la seguridad emocional de los niños.

El capítulo 13, “Alienación parental. Un fenómeno descrito desde el siglo pasado, y que se repite bajo múltiples denominaciones”, es desarrollado por Saulyn Lee-Maturana, quien discute el concepto controversial de alienación parental, caracterizándolo como fenómeno conflictivo y sistémico que daña los vínculos parento-filiales. Se propone reconocerlo como una forma de violencia intrafamiliar, subrayando las dificultades que su negación genera en el ámbito legal, psicológico y social, y destacando que, aunque es interesante de reconocer, no necesariamente requiere integrarse en Chile.

El capítulo 14, “Construyendo puentes para el acompañamiento a familias en transición post-separación. Perspectiva eco-educativa”, escrito por Zoraida Cárdenas y Abel Soto, reflexiona sobre los procesos de reorganización familiar post separación, identificando tensiones derivadas de la redistribución de tiempos, tareas y vínculos socioemocionales. En este capítulo se proponen estrategias de mediación, comunicación no violenta y autoridad negociada como alternativas para la gestión constructiva de conflictos.

El capítulo 15, “Parentalidad y conyugalidad. Vicisitudes de los vínculos familiares en la crianza de un hijo/a con autismo”, corresponde a María Pérez, quien aborda la complejidad de las dinámicas familiares en la crianza de niños con autismo en contextos de separación. Se subraya la importancia de comprender los desafíos específicos de estas familias, considerando el impacto emocional, la reorganización de cuidados y las tensiones derivadas de las rupturas conyugales.

Esta segunda parte ofrece una perspectiva integral sobre los efectos de la separación y el divorcio, no solo desde sus implicaciones legales, sino desde sus repercusiones psicosociales, culturales y familiares. El enfoque interdisciplinario permite problematizar prácticas tradicionales y destacar la urgencia de modelos coparentales colaborativos y culturalmente sensibles, especialmente en contextos de alta conflictividad o situaciones específicas como la crianza de niños con discapacidad.



Aportes y relevancia académica

El libro constituye un aporte académico de alta relevancia para el contexto chileno y latinoamericano, al integrar evidencia empírica, análisis normativo y propuestas de intervención familiar contextualizadas desde un enfoque de derechos. En particular, su valor se sustenta en la capacidad de articular conocimientos provenientes de distintas disciplinas —Trabajo Social, Psicología y Derecho—, lo que permite una comprensión situada y crítica de los conflictos familiares contemporáneos en sociedades atravesadas por profundas desigualdades sociales y tensiones normativas.

En el ámbito formativo, este volumen ofrece insumos de notable utilidad para la enseñanza y aprendizaje en programas de pregrado y postgrado, no solo en Trabajo Social, sino también en carreras como Psicología, Derecho, Terapia Ocupacional, Sociología y Antropología. Por ello, su inclusión en la revista *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria* de la Universidad Católica del Maule, que se caracteriza por generar debates entre diferentes ámbitos disciplinarios, teniendo como eje central el Trabajo Social, resulta de suma importancia. La obra resulta especialmente pertinente en Chile, donde la transformación progresiva del sistema de justicia familiar y de infancia ha demandado una actualización conceptual y metodológica en la formación de profesionales que intervienen en el ámbito sociojurídico (Norambuena y Contreras, 2023). La diversidad de enfoques reunidos en este libro permite abordar estas problemáticas desde una perspectiva integral, articulando saberes disciplinares y experiencias de intervención profesional, lo que favorece una aproximación compleja a las dinámicas familiares y al tratamiento institucional de la infancia y adolescencia vulneradas.

Los capítulos reunidos contribuyen a visibilizar la especificidad disciplinar del Trabajo Social en el campo sociojurídico, posicionándolo como un actor relevante en la producción de diagnósticos sociales, informes periciales y estrategias de intervención familiar, no solo como auxiliar técnico, sino como garante de derechos y constructor de saber situado (Contreras y González, 2024). La obra aporta a la consolidación de epistemologías situadas en el Trabajo Social chileno, en línea con las propuestas de López (2013) y Muñoz (2015), que promueven el desarrollo de conocimientos contextualizados, articulados con los derechos humanos y orientados a transformar las condiciones sociales que generan vulneraciones. En un escenario caracterizado por la hegemonía de enfoques normativos importados y la fragmentación del saber disciplinar, este libro se posiciona como una herramienta para fortalecer la identidad profesional desde una perspectiva crítica, reflexiva y éticamente comprometida con temáticas emergentes.



Referencias bibliográficas

- Contreras, M. y González, K. (2024). Práctica basada en la evidencia. Invitación hacia la investigación e intervención. En M. Contreras y K. González (Eds.), *Experiencias de trabajo social clínico en Chile* (pp. 251-266). Ediciones UC.
- López, E. D. (2013). El modelo de la reconceptualización en Trabajo Social: su marco conceptual. *Margen*, 69(1), 1-12. <https://www.margen.org/suscri/margen69/lopez.pdf>
- Mayorga, C., Valencia, L. y Arranz, M. (Eds.). (2023). *Separación, divorcio y relaciones familiares. Un análisis multidisciplinario*. Ariadna Ediciones. <https://doi.org/10.26448/ae9789566276135.90>
- Muñoz, G. (2015). Imperialismo profesional y trabajo social en América Latina. *Polis*, 14(40), 421-438. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000100020>
- Norambuena-Conejeros, F. y Contreras-Sáez, M. (2023). Sociolegal Social Work in the Field of Criminal Defense. En C. Reyes-Quilodrán y R. Baikady (Eds.), *Latin American Social Work in the Justice System* (pp. 71-93). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-28221-8_5



Dirección de correspondencia:

Milton Contreras-Sáez

Contacto: milton.contreras.saez@gmail.com



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

NORMAS EDITORIALES REVISTA PENSAMIENTO Y ACCIÓN INTERDISCIPLINARIA

Generalidades

1.- Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, es una Revista Virtual, cuyo objetivo es generar un espacio de reflexión sobre la intervención social y fenómenos sociales desde un enfoque interdisciplinario a nivel local, regional, nacional e internacional

2.- Esta Revista pertenece a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule, se encuentra ubicada en la VII región del Maule- Chile y pertenece a la Red de Escuelas del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas.

3.- Es una revista de circulación semestral, que publica artículos, investigaciones basándose en cuatro ejes temáticos:

- a) Estudios interdisciplinarios sobre la familia: Se recibirán resultados de investigaciones, sistematizaciones de experiencias y reflexiones sobre la familia contemporánea, desde la óptica de diversas disciplinas y profesiones que observen los cambios y tendencias de conformaciones familiares que se presentan actualmente, así como los desafíos para las adecuaciones en intervención social con familias.
- b) Estudios inter-generacionales, infancia, juventud y envejecimiento: Se recibirán resultados de investigaciones, sistematizaciones de experiencias y reflexiones sobre fenómenos sociales asociados a distintas etapas del ciclo vital y el impacto de estos en la sociedad contemporánea, como también sobre procesos de intervención social y políticas públicas en cada uno de estos grupos etareos.
- c) Desarrollo, territorio y medioambiente: Se recibirán resultados de investigaciones, sistematizaciones de experiencias y reflexiones sobre fenómenos sociales desde un enfoque territorial, tales como desigualdades, pobreza, medioambiente y conflictos sociales entre otros, poniendo en tensión las conceptualizaciones tradicionales del desarrollo. Así mismo, interesan trabajos sobre políticas públicas e intervenciones sociales territoriales a nivel subnacional.
- d) Debates interdisciplinarios en trabajo social: Se espera recibir trabajos o resultados de investigaciones, sistematizaciones y reflexiones teóricas de ciencias sociales / trabajo social, que estén relacionadas con la vida de sujetos y su vinculación con las manifestaciones de exclusión en la sociedad actual y derechos humanos, desarrollando temas que aporten al debate interdisciplinario, formación profesional, respondiendo a las distinciones políticas, económicas y culturales propias de cada localidad, comunidad o país.



4.- Los escritos, luego de ser recepcionados, son evaluados por miembros del comité editorial con el fin de determinar la pertinencia en relación a la línea editorial de la revista, y el cumplimiento de las normas editoriales. La determinación de esta primera evaluación no contemplará un tiempo superior a treinta días. Luego de ello, se procederá a la evaluación por parte de al menos dos revisores externos en sistema doble ciego, pudiendo ser evaluado por un tercero en caso de discrepancia entre las evaluaciones anteriores. Los resultados de esta segunda evaluación serán comunicados al autor en un plazo no mayor a tres meses, contados desde la comunicación del resultado de la primera evaluación.

Las condiciones en que puede resultar el escrito son las siguientes:

- a) Aprobado: implica que el artículo ha sido aceptado tal cual está enviado.
- b) Aprobado con observaciones: la aceptación del artículo está supeditada a las correcciones (de forma y/o de fondo) requeridas por los pares evaluadores. El autor tendrá un plazo de treinta días para enviar una nueva versión del artículo.
- c) Rechazado: el artículo no cumple con los requisitos mínimos para ser publicado.

5. Una vez aceptado el escrito, el autor cede sus derechos de publicación a revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, para ser publicados en versión virtual. La cesión de los derechos se realizará mediante el envío de una declaración jurada simple, de acuerdo a formato destinado para ello. Los trabajos evaluados y autorizados para su publicación deben pasar por revisión ortográfica, corrección de estilo, lineamientos tipográficos y diagramación de la revista.

6.- Todos los textos deben ser inéditos, con excepción de aquellos que por su alto valor científico, el comité seleccione para su publicación y que se puede tratar de charlas, conferencias magistrales u otros.

Condiciones básicas generales

1. Enviar el escrito en formato Word.
2. El texto debe estar escrito en hoja tamaño carta, letra arial narrow tamaño 11, en estilo normal, con márgenes inferiores y superiores de 2.5 cm. y de 3 cm. en lados izquierdo y derecho.
3. El Título debe ir en español con su respectiva traducción al inglés y contar como máximo con 20 palabras, evitando el uso de siglas o dos puntos.
4. El Resumen de ir en español con su respectiva traducción al inglés y debe contener como máximo un total de 300 palabras.
5. Debe contener al menos 5 palabras claves en español e Inglés por orden alfabético, luego del resumen



6. Las categorías de títulos y subtítulos deben diferenciarse con tamaño de letra: el título del artículo deberá usar una letra Arial Narrow en tamaño 14 en mayúsculas, y los subtítulos Arial Narrow 12.
7. La identificación de los autores debe contener: nombre completo, nacionalidad, profesión, grados académicos, filiación institucional, ciudad, país y correo electrónico.
8. Cada autor debe velar, por atenerse a las normas generales y específicas, revisando redacción, ortografía y ocuparse de que los gráficos e imágenes se presenten en una adecuada resolución para su reproducción.
9. Todas Las citas bibliográficas deben estar incorporadas en el cuerpo del texto de acuerdo a las normas APA 7ª edición. Se solicita no usar referencias bibliográficas en el pié de página, solo usarlas para aclaraciones del texto. En todo caso, dichas aclaraciones no debiesen ser demasiado extensas.
10. Las referencias bibliográficas se ubican por orden alfabético al final del escrito, en el siguiente orden: Apellido y Nombre del autor, año de publicación, título, nombre de la revista o libro en cursivas, editorial, lugar de edición y fecha de edición. Considere los siguientes ejemplos:
 - 10.1. LIBROS: Apellido, I., Apellido, I. y Apellido, I. (1995). *Título del Libro*. Editorial.

Ejemplo: Holland, J. (1989). *Psycho-oncology*. Oxford University Press.
 - 10.2. CAPÍTULOS DE LIBROS O ACTAS Autores/as (año). Título del Capítulo. En I. Apellido, I. Apellido y I. Apellido (Eds.), *Título del Libro* (pp. 125-157). Editorial.

Ejemplo: Mancilla, J. C. (2017). Nacimiento y crisis del prohibicionismo. En E. Arrieta (Comp.), *Un libro sobre drogas* (pp. 80-97). Editorial El Gato y La Caja.
 - 10.3 ARTÍCULOS DE REVISTA.-Autores/as y año (como en todos los casos); título del artículo, punto; nombre de la revista completo y en cursiva, coma; volumen en cursiva; número entre paréntesis y pegado al volumen (no hay espacio entre volumen y número); coma, página inicial, guión, página final, punto.

Autores/as (año). Título del Artículo. *Nombre de la Revista*, 8(3), 215-232.

Ejemplo: Dusenbury, L., Brannigan, R., Falco, M. y Hansen, W. (2003). A review of research on fidelity of implementation: Implications for drug abuse prevention in school settings. *Health Education Research*, 18(2), 273-256.



Condiciones Específicas:

1.- Para los Artículos y Ensayos resultados de investigaciones/reflexiones teóricas:

- Máximo de 15 páginas, con una extensión entre 5.000 y 7.000 palabras (incluyéndose todas las secciones del artículo descritas en el punto siguiente)
- La estructura general del Artículo debe contener:
 - I. Título, resumen, palabras clave
 - II. Introducción y/o problematización
 - III. Marco referencial
 - IV. Metodología (opcional en el caso de los ensayos)
 - V. Resultados y Discusión
 - VI. Conclusiones
 - VII. Referencias Bibliográficas

2.- Los artículos cortos serán productos de investigaciones breves (por ejemplo, tesis de grado), o avances de investigaciones de mayor alcance. Tendrán una extensión que fluctúe entre 3.000 y 5.000 palabras y deberán contener al menos:

- Una introducción que presente la temática a abordar, los objetivos e hipótesis/supuestos que guían la investigación
- Una explicación del método utilizado (opcional)
- Un marco referencial teórico/conceptual
- Una presentación de resultados y discusiones preliminares. (opcional)

3.- Para las Recensiones: se recibirán comentarios y análisis críticos de publicaciones recientes (es decir, de menos de dos años de antigüedad) que sean de interés de acuerdo a la línea editorial de la revista. Estos trabajos deberán tener una extensión máxima de 1.500 palabras. Deberá incluirse datos del libro, tales como: título, autor, editorial, ciudad, año. Además, se detallarán los datos del autor de la obra comentada: nombre completo, nacionalidad, profesión, grados académicos, filiación institucional, ciudad, país, correo electrónico.



Política Anti-Plagio

Cada artículo será revisado con ayuda de softwares para cautelar que no ocurran casos de plagio.

En caso de encontrarse que un artículo en estado de evaluación está compuesto por partes importantes de su estructura plagiadas, será inmediatamente dado de baja del proceso, y se comunicará al autor dicha resolución. A su vez, se le informará la situación a las autoridades académicas de la institución, a la que se encuentra afiliado, y a la comunidad en científica en general.

En caso de no ser detectada la situación de plagio durante el proceso de evaluación y edición, la revista no asume responsabilidad alguna y, es el autor quien asume esta situación legal. No obstante, si se detectara dicha situación una vez que el artículo ya haya sido publicado, este se eliminará de la publicación y se procederá de acuerdo a lo descrito en el punto 2.



